

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA ECONÓMICAS, A.C.



**RESISTENCIA INDÍGENA EN MEGAPROYECTOS: UN ANÁLISIS DEL TREN
MAYA Y EL CORREDOR INTEROCEÁNICO DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

VALERIA HERNÁNDEZ ROMERO

DIRECTOR DE LA TESINA: MARK ASPINWALL

Agradecimientos

Quiero comenzar agradeciendo a las personas que hicieron posible este proyecto: Mark Aspinwall, Narayani Lasala Blanco y Soledad Jiménez Tovar. Gracias por la guía, apoyo, empatía y paciencia. Por darme la mano y no soltarla. Cada uno formó parte importante de mi formación profesional y estoy muy agradecida por ello. Me llevo mucho aprendizaje e inspiración de cada uno.

A mis padres. Gracias por su amor. Gracias por cada cosa que ha estado a su alcance darme y hasta más de lo que han podido. Lo agradezco enormemente porque sé que no sólo ha implicado esfuerzo, sino tiempo. Me han dado tiempo de su vida que nunca volverá. No volverán todos los años trabajados donde su único objetivo fue darnos lo mejor a mis hermanos y a mí. No volverá su juventud ni los sueños que dejaron por impulsar los nuestros, no volverán las horas de sueño interrumpidas por prepararme el desayuno a las cuatro de la mañana para ir a la universidad. Este logro también es suyo. También fue su tiempo, sus desveladas, su preocupación por que llegara bien a casa. Les dedico este trabajo que también es mi esfuerzo y tiempo y, aunque no son comparables, tiene todo mi amor para ustedes.

A Ernestina. Abue, tu cariño y tus cuidados me han llenado de fuerza para salir adelante. Eres de las mujeres que más me inspiran por la valentía, fuerza y coraje que te caracterizan. Gracias por siempre creer y estar orgullosa de mí, por heredarme tu determinación e inteligencia.

A Aurora y Valentín. Ustedes también son parte de este logro por todo el inmensurable apoyo y amor que me han dado a través de los años. Gracias por estar para mí cuando lo he necesitado, por darme ánimos y acompañarme mientras crezco. Siempre estaré agradecida.

A mis hermanos Andrea, Fernando y Rodrigo. Fernando, te agradezco por ser ejemplo de disciplina y perseverancia para salir adelante. Andrea, a ti te debo el impulso de terminar mi licenciatura aquí. Gracias por creer en mí, por ser mi compañera de vida. Perdón por la luz encendida en las madrugadas y mi mal humor en exámenes finales. Bolo, gracias por escucharme y apoyarme cuando lo necesitaba, también por inspirarme y permitirme aprender de ti.

A Palomi. Tu amistad todo este tiempo ha sido parte esencial de mis logros. Este logro también es tuyo porque representa nuestra amistad incondicional en el tiempo. Gracias por tu escucha, amor y ánimo, por construir conmigo un espacio seguro en donde ambas crecemos y aprendemos juntas.

A Michito, por ser el gato más amoroso y mi mayor soporte emocional en esta etapa. Por acompañarme en cada desvelada y en cada clase virtual. Es impensable no agradecer esa compañía y afecto que me han llenado de felicidad, paz y fuerza en momentos donde creí no tener ninguna.

A Cecilia, Tobón, Gabriel, Sofía, Elda, Ximena, Daniela y Pipo. Coincidir con su amistad y compañerismo es lo más bonito que me dejó el CIDE. Son personas que inspiran, que admiro y quiero mucho por su inteligencia y calidad humana. He aprendido un montón de cada unx. Hicieron que la carga de los últimos semestres se sintiera más liviana y sólo me queda darles las gracias por todo: los jueves de rri, las risas, la buena vibra, el cariño y la compañía.

A Tobi, por escucharme en el cidebus, en el comedor y en clase. Por ser mi amigo, por motivarme y echarme porras, también por tus consejos. Te quiero y admiro. Siempre agradeceré haberte conocido.

Por su puesto, gracias a Cecilio por compartir esta etapa conmigo. Ceci, qué hermoso ha sido crecer junto a ti. Qué increíble que pasaron más de cuatro años desde que nos conocimos y nos hicimos inseparables. Nunca tendré palabras suficientes para expresar lo agradecida y bendecida que me siento por haberte conocido y compartir la vida universitaria contigo. En todo momento fuiste mi mejor compañera y amiga, mi soporte y mi motivación en momentos críticos. Gracias por todas las risas, los desvelos, las videollamadas de catorce horas, por el trabajo en equipo. Gracias por nuestra compañía en los llantos y en el chisme, por la escucha y el amor. Pasamos gran parte de los cuatro años de licenciatura aprendiendo juntas mientras nos hacíamos compañía y ha sido la más bonita que jamás pude haber pedido. Qué dicha llamarte amiga. Dos ardillas miedosas encontraron a una amiga y estoy segura que es para siempre. Te ami Ceci, lo logramos.

Finalmente, agradezco al CIDE por brindarme la oportunidad de recibir una educación de calidad, por permitirme conocer y aprender de profesoras y profesores brillantes. Por enseñarme realidades distintas y brindarme experiencias y conocimientos que nunca olvidaré.

Resumen

Este estudio examina la resistencia indígena en el contexto de megaproyectos, centrándose en el caso mexicano y los proyectos emblemáticos del Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. A menudo se destacan dos componentes que incentivan a las personas a resistir: daños ambientales o despojo de tierras. A partir de ello, este trabajo propone otros factores adicionales a estos daños que expliquen la variación de la resistencia indígena, como la identidad, la afinidad política, la asociación a colectivos y la percepción de inseguridad. Sin embargo, se obtiene una falta de correlación, misma que subraya la complejidad inherente a la dinámica de la resistencia indígena, resaltando la necesidad de un enfoque más holístico. A pesar de las complicaciones logísticas, estas investigaciones son fundamentales en un contexto donde los megaproyectos avanzan a pesar de las demandas de las comunidades indígenas. Además, aunque los hallazgos en el contexto mexicano enriquecen la comprensión de los desafíos específicos que enfrentan las comunidades indígenas en este país, también ofrecen contribuciones teóricas transferibles a otros contextos.

Índice

Introducción	1
Los Megaproyectos y su dualidad.....	4
Ejemplos de resistencia indígena frente a megaproyectos.....	7
México, un caso emblemático de la búsqueda del desarrollo.	11
Resistencia indígena en México.....	15
Marco teórico sobre lo que motiva o desmotiva la participación para resistir	18
Argumento	25
Metodología y casos.....	29
Estadísticas Descriptivas y Discusión.....	37
Conclusión	49
Bibliografía.....	51

Introducción

La implementación progresiva de megaproyectos a nivel global ha generado un creciente interés académico en discernir sus implicaciones, particularmente en relación con sus efectos sobre individuos y la preservación de los derechos e integridad cultural de las comunidades indígenas. En diversas investigaciones, como el análisis cuantitativo llevado a cabo por Arnim Scheidel y colaboradores, se destacan las consecuencias adversas asociadas a los megaproyectos. Concretamente, estos académicos enfocan su atención en los conflictos ambientales a escala global, utilizando datos extraídos del *Environmental Justice Atlas*. Sus hallazgos revelan que, al menos, el 34% de la totalidad de los conflictos ambientales causados por proyectos de desarrollo afectan a los pueblos indígenas.¹

En ese contexto, donde las comunidades indígenas están siendo afectadas, se espera que éstas se posicionen en contra de estas infraestructuras. Comúnmente informes e investigaciones dan testimonio de que “las comunidades afectadas por dichos efectos negativos protestan contra los megaproyectos de diversas formas, que van desde la protesta pacífica hasta la ocupación de los locales relacionados con los proyectos.”² Pero ¿qué sucede cuando las comunidades deciden no hacerlo? ¿qué factores influyen en tomar la decisión de no resistir? Específicamente, **¿por qué varía la resistencia indígena frente a megaproyectos?**

Por su parte, las respuestas tentativas a esta pregunta son cinco, mismas que se revisarán más adelante en la revisión de literatura. Las primeras dos surgen como precondiciones para que exista o no resistencia. Es decir, en primer lugar, la resistencia indígena varía dado el daño que el megaproyecto infringe en la comunidad. Sin la percepción del daño, no existen incentivos para resistir. En segundo lugar, el trabajo propone que la resistencia indígena frente a megaproyectos varía con base en la afinidad política de cada comunidad hacia el partido que gobierna. Es decir, la existencia de afinidad política puede indicar la aprobación indígena de los megaproyectos en sus territorios. En este sentido, si las personas afectadas apoyan a los políticos que proponen el proyecto, es más probable que ellas también lo apoyen.

¹ Arnim Scheidel et al., “Global impacts of extractive and industrial development projects on Indigenous Peoples’ lifeways, lands, and rights”, *Science Advances* 9, no. 23 (junio 2023):1-9, doi:10.1126/sciadv.ade9557.

² Léo Heller, *El impacto de los Megaproyectos en el Derecho Humano al Agua y al Saneamiento-Informe del Relator Espacial sobre los derechos humanos al agua potable y el saneamiento a la 74ª Asamblea General de la ONU* (OHCHR, 2019), 4, https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Water/HumanRightsandMegaprojectsUserfriendly_SP.pdf.

La tercera respuesta a la interrogante es que influye el nivel de percepción de inseguridad en los municipios a los que pertenecen las comunidades. Mientras más inseguridad, es menos probable la resistencia por miedo a represalias. En cuarto lugar, la variación se puede explicar con base en la asociación de las comunidades a un colectivo, puesto que de no hacerlo el acto de resistir no tendría el alcance político y mediático suficiente. Finalmente, esta investigación propone a la identidad como una respuesta a la variación en la resistencia. Sin este elemento, resistir puede carecer de sentido porque las personas afectadas no compartirían un sentimiento común que las motive a resistir. Además, en este trabajo la resistencia se concibe como “acción política y liberadora, como punto de fuga de las fuerzas controladoras del poder hegemónico actual. Resistir implica desplegar la fuerza, y en el mundo social esto se vive en los contactos de las interacciones sociales medidos por relaciones de poder.”³ Sobre esto, la variación puede estudiarse a partir de la movilización como marchas, bloqueos de carreteras, peticiones, entre otras manifestaciones de resistencia.

El análisis de la variación en la resistencia indígena ante megaproyectos adquiere una relevancia crucial dado que la comprensión de este fenómeno resulta esencial para abordar de manera efectiva los desafíos asociados a la implementación de megaproyectos. En un contexto donde la búsqueda desesperada del desarrollo es de los principales componentes del discurso y políticas públicas que proponen muchos políticos para legitimar sus gobiernos, estudiar la resistencia que emana de ello resulta de sumo interés en este trabajo. Específicamente, este texto explora la resistencia indígena en megaproyectos por varias razones. La primera tiene como premisa que este tipo de resistencia cuestiona la manera en la que se lleva a cabo el desarrollo. Es decir, pone en duda el mismo concepto de desarrollo entendido como el cambio, pero “no cualquier cambio, sino un progreso definitivo, un cambio para mejorar.”⁴

La segunda razón es que este trabajo busca continuar con la visibilidad de esta lucha y abonar en la literatura referente a la resistencia indígena de manera cuantitativa. En el contexto de violencia y represión que dichas comunidades viven con frecuencia debido a su resistencia ante múltiples vulneraciones de derechos humanos, se busca tener un acercamiento a la comprensión de lo que motiva a estas comunidades a resistir o no hacerlo.

³ Oscar Useche, “La resistencia social como despliegue de la potencia creativa de la vida”, en *Ciudadanos en son de paz. Propuestas de acción no violenta para Colombia* (Bogotá: Corporación Universitaria Uniminuto, 2008).

⁴ Hugo Slim, “What is development”, *Development in Practice* 5, no. 2 (mayo 1995): 143, <https://www.jstor.org/stable/4028933>, traducción propia.

Inicialmente, se contextualizará sobre el tema de los megaproyectos a partir de mostrar su dualidad, para después explorar y analizar algunos ejemplos de resistencia indígena ante megaproyectos. Luego, se justificará la selección del caso mexicano con un enfoque específico en la resistencia indígena en el país. El marco teórico examinará los factores que motivan y desmotivan la participación en movimientos de resistencia. La sección del argumento presentará una metodología detallada que incluirá el análisis de casos y estadísticas descriptivas. Finalmente, la conclusión sintetizará los hallazgos, resaltaré implicaciones y proporcionará reflexiones finales sobre la resistencia indígena en el contexto de megaproyectos en México.

Los Megaproyectos y su dualidad

La obsesión humana con el desarrollo ha tenido como consecuencia un desbalance social y ambiental. El desarrollo se ha definido de múltiples maneras y enfoques, pero, de manera sucinta, “el desarrollo se trata esencialmente de cambio: no cualquier cambio, sino un progreso definitivo, un cambio para mejorar.”⁵ En ese sentido, el ser humano en su constante evolución ha encontrado distintas maneras y mecanismos que le permitan satisfacer distintas necesidades a través de este ideal de desarrollo. Algunos ejemplos van desde alumbrado público, aeropuertos, hasta refinerías; es decir, megaproyectos. No obstante, éstos no se han llevado a cabo de la misma forma en todas las naciones debido a diversos factores; el principal: recursos naturales.

El uso de los recursos naturales como los principales materiales para satisfacer necesidades humanas varía, sobre todo, dada la ubicación geográfica y el tipo de recurso natural del que se trate, ya sea renovable o no renovable. De este modo, la explotación de ambos tipos de recursos naturales difiere entre países con base en la abundancia y disponibilidad de éstos. Además, es relevante mencionar que el factor político y el contexto histórico tiene una enorme influencia en esta materia. En algunas regiones del mundo, como es el caso de América Latina, tener abundancia de recursos naturales no necesariamente ha significado una mejora sustantiva en el desarrollo de la región para satisfacer las necesidades de toda la población. En contraste, es un tema mucho más complejo que sólo contar con abundancia de recursos. Literatura sobre este fenómeno llamado *la maldición de los recursos* ya ha sido explorada,⁶ e investigaciones sobre ello contribuyen a proponer soluciones para que estos países abundantes en recursos puedan alcanzar el tan anhelado desarrollo.

Pero ¿qué son los megaproyectos y cuál es su papel en el desarrollo? Los megaproyectos, a grandes rasgos, son proyectos de infraestructura de gran envergadura que implican inversiones significativas de recursos financieros, técnicos y humanos. Con más detalle, tal como menciona Bent Flyvbjerg—uno de los principales autores sobre esta materia— “[I]os megaproyectos son empresas complejas de gran escala que usualmente cuestan US \$1,000 millones o más, su

⁵ Slim, “What is development”, 143.

⁶ Véase, por ejemplo, Richard Auty, *Sustaining Development in Mineral Economies, The Resource Curse Thesis* (London: Routledge, 1993).

desarrollo y construcción lleva varios años, involucran a múltiples partes interesadas públicas y privadas, son transformacionales e impactan a millones de personas.”⁷

Sobre esa línea, Flyvbjerg identifica cuatro conceptos primordiales que impulsan el desarrollo de megaproyectos. El primero se refiere a la tecnología y el entusiasmo que genera en profesionistas de esta área o de la ingeniería al desafiar los límites de lo posible en este tipo de proyectos. El segundo es el político, y consta del reconocimiento que obtienen actores políticos en medios de comunicación y en la población. En tercer lugar, está el concepto económico, el cual se resume en los beneficios monetarios obtenidos por estas obras y, finalmente, el concepto estético es simplemente el placer de diseñadores y personas cuando se construye este tipo de infraestructura.⁸ Estos cuatro conceptos confluyen para generar aprobación al implementarse, pues se busca resaltar los efectos positivos que tendrán.

Otra definición igual de atinada en esta discusión es la que proporciona el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA), la cual menciona que

Los megaproyectos o «grandes proyectos de desarrollo» representan procesos de inversión de capital público y/o privado, nacional o internacional, para la creación o la mejora de la infraestructura física de una región determinada, la transformación a largo plazo de las actividades productivas con los correspondientes cambios en el uso de la tierra y los derechos de propiedad sobre la misma, así como la explotación en gran escala de los recursos naturales.⁹

Dicho de otro modo, sus principales rasgos característicos son su tamaño, complejidad y tener un impacto considerable en el ámbito social, económico y medioambiental. Estos proyectos suelen estar enfocados en sectores como transporte, energía, comunicaciones, turismo y urbanización.

Con lo anterior en mente, la razón de ser de estos proyectos es impulsar el desarrollo económico y social de una región o país. Los resultados que se esperan de su implementación son la generación de empleos, que impulsen la actividad económica, que promuevan la competitividad y, por supuesto, que mejoren la calidad de vida de la población en donde se construyen. Sin embargo, los efectos de los megaproyectos no siempre son uniformes y pueden variar según las circunstancias y el contexto en el que se desarrollan.

En términos positivos, los megaproyectos pueden tener varios efectos que resulten beneficiosos. Por un lado, pueden crear empleo tanto durante su construcción como en la fase

⁷ Bent Flyvbjerg, “What you Should Know about Megaprojects and Why: An Overview”, *Project Management Journal* 45, no. 2 (abril 2014): 6, doi:10.1002/pmj.21409, traducción propia.

⁸ Flyvbjerg, “What you Should Know about Megaprojects and Why”, 8.

⁹ “Megaproyectos”, CEMDA, consultado el 13 de mayo de 2023, <https://www.cemda.org.mx/megaproyectos/>.

operativa, lo que contribuye a reducir el desempleo y mejorar el nivel de vida de la población local. Además, pueden estimular el crecimiento económico al atraer la atención de inversionistas, “mejorar las finanzas locales, [...] o aumentar el valor de la propiedad”.¹⁰ Así, en el contexto de las comunidades indígenas del territorio mexicano que históricamente han sido marginadas, la implementación de megaproyectos resulta una solución prometedora de esta deuda histórica para mejorar su calidad de vida.

Por otro lado, en el ámbito de la infraestructura, los megaproyectos pueden mejorar la conectividad y facilitar el transporte de mercancías y personas, lo que favorece el comercio y fortalece la integración regional. También pueden contribuir a la diversificación de la matriz energética si es que el megaproyecto busca promover el desarrollo de fuentes de energía renovable o de gran escala. En el caso de proyectos turísticos, pueden atraer visitantes y dinamizar la economía local. Empero, los megaproyectos también pueden tener efectos negativos que resultan controversiales, tal como la Central Termoeléctrica Francisco Pérez Ríos de Tula, Hidalgo: aunque es una obra para la generación de energía, ésta contamina en cantidades enormes con la emisión de gases tóxicos que incumplen con la legislación mexicana.¹¹

Esto muestra—como se vislumbra en la definición de CEMDA—que existe el riesgo de impactos ambientales negativos, como la deforestación, la degradación del suelo, la contaminación del agua o la emisión de gases de efecto invernadero que contribuyen a la aceleración del cambio climático. De igual manera, otros problemas que son igual de relevantes cuando se lleva a cabo este tipo de infraestructura son la expropiación de tierras y el desplazamiento de comunidades locales. Esto puede generar conflictos sociales, violaciones de derechos humanos y pérdida de patrimonio cultural.

¹⁰ “Megaproyectos: beneficios más allá de la infraestructura”, Banco Interamericano de Desarrollo, consultado el 20 de agosto de 2023, <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/como-financiar-megaproyectos-de-desarrollo-urbano/#:~:text=Megaproyectos%3A%20beneficios%20m%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20la%20infraestructura&text=Cuando%20tienen%20%C3%A9xito%2C%20los%20megaproyectos,y%20mejorar%20las%20condiciones%20sanitarias>.

¹¹ Iniciativa Climática de México, *Estudio Sobre La Influencia De La Central Termoeléctrica De Tula, Hidalgo, En La Calidad Del Aire Regional* (México: ICM, 2021), 17, <https://www.iniciativaclimatica.org/wp-content/uploads/2021/03/Central-Termoele%CC%81ctrica-Tula.pdf>.

Ejemplos de resistencia indígena frente a megaproyectos

Con base en las implicaciones positivas y negativas que traen consigo los megaproyectos, esta sección ejemplifica la reacción ante las implicaciones negativas: resistencia. Así, los ejemplos que se muestran a continuación fueron seleccionados con base en el criterio de que se tratan de megaproyectos en donde hay comunidades indígenas vulneradas y que su resistencia tuvo un impacto significativo en la implementación de estas obras. En ese sentido, resulta interesante retomar esos casos para entender la variación de la resistencia en los casos a estudiar.

Ejemplos sobre comunidades indígenas vulneradas por megaproyectos abundan, uno de ellos es el caso de la comunidad indígena kayapó en Brasil. Esta comunidad se movilizó en contra de la construcción de presas hidroeléctricas en el Amazonas que planeaban construirse en el río Xingú, en 2006. Además, en 1989 ya se habían movilizado, junto con otras comunidades indígenas, en contra de la construcción de este tipo de infraestructura en el estado brasileño de Pará¹² y lograron detenerla. Así pues, William H. Fisher, en su texto *Megadevelopment, Environmentalism and Resistance: The Institutional Context of Kayapó Indigenous Politics in Central Brazil*, examina el surgimiento de la participación de los pueblos indígenas como representantes de un movimiento ambiental internacional.

El autor explica que “en el caso de la Amazonia, los reclamos indígenas son anteriores al crecimiento de la conciencia ambiental.”¹³ Es decir, estas comunidades, en el inicio de sus antecedentes de movilización, la preocupación inicial no era el medio ambiente. Más bien, el descontento que las motivaba a movilizarse provenía de factores como el reclamo de servicios públicos básicos como acceso a la salud, entre otros. Así, con este ejemplo se constata que cuando las necesidades básicas de las personas no son satisfechas, hay mayor probabilidad que aumente la movilización por afectaciones medioambientales.

En el caso específico de la comunidad kayapó, convergieron dos factores para ejercer resistencia. Por un lado, no se cubrían sus necesidades básicas y, por otro, la propuesta del megaproyecto de las presas hidroeléctricas atentaba directamente con su modo de vida. Esto último dado que la comunidad kayapó se desenvuelve en un espacio tropical en el que practican sus usos y costumbres. Por lo tanto, resistir se convirtió en un área de oportunidad tanto para

¹² William H. Fisher, “Megadevelopment, Environmentalism and Resistance: The Institutional Context of Kayapó Indigenous Politics in Central Brazil”, *Human Organization* 53, no. 3 (1994): 220.

¹³ Fisher, “Megadevelopment, Environmentalism and Resistance”, 220.

defender al medio ambiente, como para exigir respeto a sus derechos. Finalmente, es importante mencionar que en este acto de resistencia también fue fundamental que tuvieran antecedentes en causas similares. Esto debido a que en el caso de 2006 hubo atención pública internacional que ejerció presión para atender las demandas de esta comunidad ya que tenía antecedentes de vulnerabilidad en 1989.

Otro ejemplo que sirve para ilustrar la resistencia indígena frente a megaproyectos es el caso de del pueblo Mapuche en Argentina; específicamente, en el yacimiento de Vaca Muerta en la provincia de Neuquén. Los mapuches son un grupo indígena originario de la región que actualmente comprende gran parte del sur de Chile y Argentina. La resistencia mapuche contra el *fracking*—una técnica de extracción de hidrocarburos—en Vaca Muerta ha incluido protestas, bloqueos y acciones legales para detener o limitar la expansión de la actividad de fracturación hidráulica en sus territorios. Estos grupos han argumentado que la explotación de hidrocarburos mediante *fracking* pone en peligro sus recursos naturales, como el agua, y afecta negativamente a su modo de vida tradicional.¹⁴

El texto de los argentinos Juan Antonio Acacio y Gabriela Wyczykier, *Territorios en conflicto: resistencia mapuche contra el fracking en Vaca Muerta*, estudia la resistencia mapuche “que reclama la propiedad de su territorio ancestral ubicado en el corazón de la explotación de los recursos [...], distinguiendo cómo el Estado y los empresarios han recurrido a instrumentos judiciales y represivos para desalojar a la comunidad de estas tierras.”¹⁵ Esta lucha ha llevado a enfrentamientos con las autoridades gubernamentales y las empresas energéticas involucradas en la explotación de Vaca Muerta, pues cuando mostraron resistencia recibieron represión y criminalización. Por ello, los mapuches han buscado aliados en otros grupos sociales y organizaciones ambientales para fortalecer su resistencia y aumentar la visibilidad de sus demandas. Aunado a esto, los autores encuentran como hallazgo que la “Provincia de Neuquén, con una tradición de organización colectiva de distintos sectores sociales en defensa de los derechos humanos, cuenta también con un historial de estigmatización y represión de los pueblos originarios, por lo que la acción de estos grupos encuentra condiciones limitantes.”¹⁶

¹⁴ Juan Antonio Acacio y Gabriela Wyczykier, “Territorios en conflicto: resistencia mapuche contra el fracking en Vaca Muerta”, *Anales de Antropología* 55, no. 11 (julio-diciembre 2021): 179-189, <https://www.scielo.org.mx/pdf/aa/v55n2/2448-6221-aa-55-02-179.pdf>.

¹⁵ Acacio y Wyczykier, “Territorios en conflicto”, 179.

¹⁶ Acacio y Wyczykier, 187.

Finalmente, vale la pena rescatar el ejemplo de resistencia de la comunidad zapoteca Unión Hidalgo, que se movilizó en contra del megaproyecto del Parque Eólico Gunaa Sicarú desarrollado por Électricité de France (EDF) desde 2015. La información recopilada sobre este caso, dada por el *European Center for Constitutional and Human Rights*, describe que la falta de implementación efectiva del derecho al consentimiento libre, previo e informado por parte del estado mexicano tuvo como consecuencia conflictos internos y violentos en la comunidad. El documento examina las estrategias de la comunidad para hacer valer sus derechos, y se destaca la necesidad de distinguir las responsabilidades corporativas respecto al consentimiento libre de las obligaciones estatales respecto. Es decir, las empresas también tienen una responsabilidad importante sobre el consentimiento de las comunidades.¹⁷

De igual forma que en los ejemplos anteriores, la principal amenaza de estos megaproyectos es a los recursos naturales y a las formas de vida de las comunidades afectadas. Pero además, este último ejemplo sobre resistencia indígena tiene un elemento particular: conflictos internos en la comunidad. Estos conflictos tuvieron lugar gracias al intento de soborno de la empresa a las personas que apoyaran el proyecto. Sin embargo, este aspecto resulta interesante porque permite pensar en elementos por los que las comunidades decidirían no participar en eventos de resistencia.

En resumen, estos ejemplos reflejan las externalidades negativas que traen consigo los megaproyectos para comunidades indígenas. Además, en cada caso hay antecedentes de que estas comunidades eran excluidas, pero es necesario reconocer que, aunque “las resistencias sociales emergen [como] fruto de la represión sociopolítica, [...] no se reducen a ella, y por ello, no la requieren como fundamento de lucha.”¹⁸ Es decir, la motivación de estos grupos que resisten puede encontrar otras causas. En ese sentido, los ejemplos que se plantean anteriormente sirven como justificación de las variables independientes elegidas para explicar la variación en la resistencia indígena. Es decir, abren la posibilidad de incorporar más elementos al análisis de

¹⁷ “Parque eólico en México: empresa francesa ignora los derechos indígenas”, European Center for Constitutional and Human Rights (ECCHR), consultado el 29 de agosto de 2023, <https://www.ecchr.eu/en/case/wind-park-in-mexico-french-firm-disregards-indigenous-rights/>.

¹⁸ José Alonso Andrade Salazar, “La resistencia social como resistencia compleja-termodinámica: Acercamientos desde la complejidad y la termodinámica”, *Revista Kavilando* 12, no. 1 (junio 2020), <http://portal.amelica.org/ameli/journal/377/3771835022/html/>.

la resistencia indígena que los que ya se han explorado: amenaza a los modos de vida y daños ambientales.

México, un caso emblemático de la búsqueda del desarrollo.

México es un país megadiverso con gran potencial de desarrollo, pero también es uno de los países con mayor población indígena. Ya se han explorado diversos ejemplos sobre resistencia indígena frente a megaproyectos. Sin embargo, el objeto de estudio de esta investigación son las comunidades indígenas afectadas por los megaproyectos del Tren Maya y del Corredor Inter-oceánico del Istmo de Tehuantepec. La relevancia del caso mexicano radica en que estos megaproyectos han sido motivo de controversias sobre vulneración de derechos humanos y afectaciones ambientales. Si hacemos un recuento histórico, desde que los pueblos originarios en América Latina fueron desplazados como consecuencia de una serie de factores como la conquista y colonización española y la llegada del sistema capitalista como un nuevo modo de opresión a quienes no encajan en él, se ha producido y normalizado el rechazo a las personas que forman parte de pueblos originarios por la manera en la que se relacionan entre ellos y el entorno.

En ese sentido, no es novedad que cada vez surjan fuerzas colectivas que defiendan y visibilicen la lucha de los pueblos originarios. En México, existen sesenta y ocho pueblos indígenas, que equivalen al 21.5% de la población¹⁹ y que constantemente padecen los síntomas de la desigualdad: desde ser discriminados socialmente hasta carecer de los derechos humanos como el acceso a la salud o educación, y el ejercicio de sus derechos culturales y territoriales. Estos síntomas de desigualdad, junto con el contexto político actual, influyen en el descontento y la movilización indígena. Tal como menciona Francisco López Bárcenas, académico y aliado de la movilización indígena:

los pueblos indígenas ven que los gobiernos mexicanos de los últimos años han dejado de ser representantes populares y guardianes del patrimonio nacional, para convertirse en gendarmes al servicio de las empresas transnacionales, porque en todos los lugares donde los pueblos se oponen al despojo ellos son los responsables de contenerlos.²⁰

A la luz de lo anterior, es claro que el Estado mexicano tiene una deuda histórica con los pueblos originarios. Ahora bien, esta deuda histórica no sólo ha sido con los pueblos originarios en términos generales, pues, aunque es debatible, también la tiene con el sureste del país por las prácticas políticas de carácter centralista que constantemente repitieron muchos gobernantes.

¹⁹ “El mundo indígena en 2020: México”, IWGIA, última modificación el 25 de mayo de 2020, <https://www.iwgia.org/es/mexico/3745-mi-2020-mexico.html#:~:text=En%20el%20territorio%20mexicano%20habitan,derivan%20en%20364%20variantes%20dialectales>.

²⁰ Francisco López Bárcenas, “Los movimientos indígenas en México: rostros y caminos”, *El Cotidiano*, no. 200 (noviembre-diciembre 2016): 72, <https://www.redalyc.org/pdf/325/32548630006.pdf>.

En ese tenor, el gobierno actual encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), un presidente originario de uno de los estados del sureste—específicamente Tabasco—ha hecho parte de su discurso político tomar acción para que esa región del país tenga una mejor calidad de vida.

Para conseguir lo anterior, dentro de sus propuestas planteadas en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024 que buscan beneficiar al sureste de la República Mexicana, AMLO propuso la creación de dos megaproyectos: el Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec (CIIT). En ambos casos es fundamental señalar que con base en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es indispensable llevar a cabo consultas previas para la aprobación de los megaproyectos. Por su parte, la CPEUM establece en el Artículo 2, apartado A fracción I, que las comunidades indígenas tienen el derecho de “[d]ecidir sus formas internas de convivencia, organización social, económica, política y cultural”,²¹ y por si eso no refleja una mínima idea sobre su derecho a la consulta previa, más adelante, en el apartado B fracción IX, se establece la obligación de “[c]onsultar a los pueblos indígenas en la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo y de los planes de las entidades federativas, de los Municipios y [...] demarcaciones territoriales de la Ciudad de México y, en su caso, incorporar las recomendaciones y propuestas que realicen.”²²

Ahora, con base en el Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes de la OIT y la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, la consulta previa, libre e informada es un derecho. Específicamente, este convenio establece que las consultas “deberán efectuarse de buena fe y de una manera apropiada a las circunstancias, con la finalidad de llegar a un acuerdo o lograr el consentimiento acerca de las medidas propuestas.”²³ Sin embargo, aunque es un derecho, en México las consultas previas carecen de los parámetros necesarios para que la consulta sea legítima. Esto se constata con las consultas referentes a los megaproyectos que analiza esta investigación: el Tren Maya y el Corredor. Para el primero, se realizó una consulta previa en noviembre de 2019 y que tuvo duración

²¹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, CPEUM, artículo 2, apartado A, fracción I, <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>.

²² CPEUM, artículo 2, apartado B, fracción IX.

²³ Convenio 169 de la OIT, artículo 6, fracción 2, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---rolima/documents/publication/wcms_345065.pdf.

de casi un mes. Esta consulta tuvo una etapa informativa el 29 y 30 de noviembre y una deliberativa del 30 al 15 de diciembre de 2019.²⁴ Los resultados de esta consulta, con base en la presentación de resultados oficiales, muestran que “[p]or consenso, las comunidades que asistieron a las 15 Asambleas Regionales Consultivas aceptaron la implementación del Programa de Desarrollo denominado Tren Maya.”²⁵

Para el caso del Corredor Interoceánico, se realizó un protocolo para dar seguimiento a la consulta libre, previa e informada de las comunidades indígenas de la región del Istmo. En dicho documento estaba previsto que el 30 y 31 de marzo del 2020 fuera la etapa consultiva.²⁶ La información oficialista difundida se jactó de exponer que los resultados eran aprobatorios. Sin embargo, nunca se dieron a conocer los resultados de la consulta ni existe evidencia de que el protocolo mencionado se haya llevado a cabo. La Auditoría Superior de la Federación (ASF), expuso en su Auditoría de Desempeño: 2019-1-47AYH-07-0257-2020 257-DE, que

el CIIT, como entidad coordinadora del programa regional no proporcionó evidencia documental que acreditara las actividades realizadas en 2019, para dar cumplimiento a los procedimientos, etapas y acuerdos previstos en las Asambleas Regionales; ni las convocatorias de las reuniones de seguimiento de los acuerdos; ni los resultados de la consulta realizada.²⁷

Por lo tanto, no es certero que las comunidades hayan aprobado este proyecto de desarrollo como lo ha difundido la información oficialista.

Esto, indudablemente, perpetúa la vulneración de este grupo de personas. La consulta previa, además, es una negociación con el Estado. Como lo plantea el Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, A.C. (ProDESC),

El derecho a la consulta se vuelve un instrumento de negociación en el momento en el que el Estado busca, por medio de la negociación, reducir el riesgo de conflicto al implementar medidas sin nunca renunciar a estas. La consulta es un instrumento de participación cuando se abren

²⁴ “ONU-DH: el proceso de consulta indígena sobre el Tren Maya no ha cumplido con todos los estándares internacionales de derechos humanos en la materia”, Naciones Unidas- Derechos Humanos, última modificación 19 de diciembre de 2019, <https://hchr.org.mx/comunicados/onu-dh-el-proceso-de-consulta-indigena-sobre-el-tren-maya-no-ha-cumplido-con-todos-los-estandares-internacionales-de-derechos-humanos-en-la-materia/>.

²⁵ Gobierno de México, *Consulta Libre, Previa e Informada sobre el Proyecto de Desarrollo Tren Maya, presentación de resultados* [diapositivas] (México, 2019), 13, <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/518708/presentacion-resultados-consulta-tren-maya-diciembre-2019.pdf>.

²⁶ Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas y Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Protocolo Para El Proceso De Consulta Libre, Previa E Informada A Los Pueblos Y Comunidades Indígenas Del Istmo De Tehuantepec De Los Estados De Oaxaca Y Veracruz, Respecto De La Creación Del Programa De Desarrollo Del Istmo De Tehuantepec* (Ciudad de México: INPI-SHCP, 2019), 17, https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/448554/PROTOCOLO_CONSULTA_INDI_GENA_PROGRAMA_DESARROLLO_ISTMO_TEHUANTEPEC.pdf.

²⁷ Auditoría Superior de la Federación, “Auditoría de Desempeño: 2019-1-47AYH-07-0257-2020”, Informe de la auditoría 257-DE (2020), 87, https://www.asf.gob.mx/Trans/Informes/IR2019c/Documentos/Auditorias/2019_0257_a.pdf.

espacios para que participen los pueblos indígenas, se consideren sus valores, creencias e intereses colectivos, y se otorga una voz en las reglas de la misma consulta y las políticas de desarrollo del Estado. Finalmente, la consulta es un instrumento de consentimiento cuando los pueblos indígenas deciden el destino de los proyectos y pueden rechazar la iniciativa del Estado. De esta manera, la consulta se conecta al derecho a la autonomía y se vuelve un mecanismo de participación integral.²⁸

Entonces, a partir de estos sucesos controversiales con las consultas previas, y en el supuesto de que se haya aprobado la consulta para que el CIIT esté en marcha, esta información, junto con la del Tren Maya, lleva a un cuestionamiento particular que motiva esta investigación. Si unos grupos indígenas se resisten a la construcción de estos megaproyectos y otros lo aprueban, ¿por qué varía la resistencia indígena frente a megaproyectos? Para responder, es necesario ahondar sobre los antecedentes históricos de la resistencia indígena para el caso mexicano.

²⁸ Rafael Ponce Parra y Jesús Guarneros, *La Consulta Previa- Análisis de normativa como instrumento en la interacción entre estados y pueblos indígenas* (Ciudad de México: ProDESC, 2021), 7, <https://prodesc.org.mx/wp-content/uploads/2021/10/consulta-previa-libre-informada-prodesc-derechos-pueblos-indigenas.pdf>.

Resistencia indígena en México

La resistencia indígena en México ha sido un tema fundamental en la historia del país, marcada por la lucha de las comunidades originarias contra la opresión colonial y la marginación contemporánea. Uno de los autores que exploran en este tema es Fray Bartolomé de las Casas, cuya obra *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* expone los abusos sufridos por los indígenas durante la conquista española y aboga por la protección de sus derechos.²⁹ En décadas posteriores, figuras como Emiliano Zapata y su "Plan de Ayala" también se destacaron al demandar la restitución de tierras a las comunidades indígenas y campesinas, luchando por la justicia social en el México posrevolucionario. De manera sucinta, la resistencia indígena puede esbozarse de la siguiente manera.³⁰ A partir de los gobiernos postrevolucionarios, surgen políticas de asimilación cultural que buscaban integrar a los pueblos indígenas en la sociedad mexicana de manera homogénea. Estas políticas llevaron a la marginación y pérdida de tierras de las comunidades indígenas. En general, la resistencia indígena se manifestó de manera localizada y fragmentada, pues grupos indígenas no podían expresar sus demandas debido a la prohibición legal de partidos en favor de una raza o religión.³¹

Con lo anterior en mente, la resistencia indígena era complicada de consolidar, pues, además, en cada sexenio se hacían promesas sobre garantizar su participación en asuntos agrarios, de desarrollo y de integración nacional. Empero, conforme pasaban los años, también se reconfiguraba el Estado mexicano y sus prioridades. A partir de la década de 1960, México experimentó un enfoque en el desarrollo económico y la modernización. Sin embargo, esto a menudo resultó en desplazamientos de comunidades indígenas debido a proyectos de infraestructura y desarrollo. La resistencia indígena se manifestó en protestas contra estos desplazamientos y la pérdida de tierras. Lo anterior dio pauta a que los grupos indígenas exigieran mayor participación y canales de negociación con el Estado.³²

²⁹ Véase Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (Colombia: Editorial Universidad de Antioquía, 2006).

³⁰ Es importante tener en cuenta que esta es una visión general y simplificada de la historia de la resistencia indígena en México después de la Revolución. Cada período estuvo influido por una variedad de factores políticos, sociales y culturales, y hubo una serie de movimientos, líderes y comunidades que contribuyeron a la lucha continua por los derechos y la justicia de los pueblos indígenas en México.

³¹ Sergio Sarmiento Silva, "El Consejo Nacional de Pueblos Indígenas y la política indigenista", *Revista Mexicana de Sociología* 47, no. 3 (julio-septiembre 1985): 199.

³² Sarmiento Silva, "El Consejo Nacional de Pueblos Indígenas y la política indigenista".

No obstante, hubo un periodo de tiempo en que la resistencia indígena mermó, sobre todo a partir de reformar el artículo 27 de la Constitución (artículo que inicialmente determinaba que la nación tiene una propiedad originaria en donde las tierras sólo podían heredarse) en 1992, que consistía a grandes rasgos en que los terrenos comunales y ejidales podían dividirse y ser vendidos.³³ Así pues, el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 marcó un hito importante en la lucha indígena. Su levantamiento buscaba el reconocimiento de los derechos indígenas, la justicia social y la autonomía. En la actualidad el EZLN se posiciona como una de las movilizaciones de resistencia indígena con más difusión y a raíz del levantamiento zapatista se promulgó la Ley de Derechos y Cultura Indígena en 2001, que reconoció oficialmente los derechos de los pueblos indígenas y su participación en la toma de decisiones.³⁴

Ahora bien, en cuanto resistencia indígena frente a megaproyectos, la literatura no es tan extensa, pero hay dos casos que valen la pena ser mencionados. Por un lado, el proyecto hidroeléctrico “La Parota”, implementado en 2003. Ubicado en los municipios de Juan R. Escudero, Chilpancingo, Acapulco, San Marcos y Tecoaapa en el estado de Guerrero, este proyecto implicaba la construcción de una presa que inundó tierras indígenas, desplazando a comunidades y afectando el entorno natural. Específicamente, esta construcción implicaba

cambios en el uso y propiedad del suelo, la reubicación de varias localidades asentadas en la cuenca del río Papagayo y el desplazamiento directo de alrededor de 25,000 personas e indirecto de unas 75,000 [...]. Las personas afectadas son campesinas e indígenas muy marginadas y con altos niveles de analfabetismo.³⁵

Este proyecto, liderado por la Comisión Federal de Electricidad (CFE), cometió violaciones a derechos humanos, principalmente en términos de desplazamiento forzado, así como los derechos a la información y consulta previa. Como si esto no fuera suficiente, “el Estado no ces[ó] de promover y ejercer la violencia para imponer su proyecto, [...] propicia[ndo] actos de provocación buscando el enfrentamiento entre campesinos para debilitar la resistencia”.³⁶ Las

³³ Guillermo Olivera Lozano, “La Reforma Al Artículo 27 Constitucional Y La Incorporación De Las Tierras Ejidales Al Mercado Legal De Suelo Urbano En México”, *Scripta Nova* IX, no. 194 (agosto 2005), <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-33.htm#:~:text=Con%20la%20reforma%20de%201992,ordenada%20al%20desarrollo%20urbano%20legal>.

³⁴ María Teresa Valdivia Dounce, “Políticas y reformas en materia indígena, 1990–2007”, *Argumentos (Méx.)* 22, no. 59 (enero-abril 2009), <https://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n59/v22n59a5.pdf>.

³⁵ “Hidroeléctrica La Parota (Guerrero)”, Grieta Medio para armar, consultado el 13 de julio de 2023, <https://www.grieta.org.mx/index.php/proyectos-hidricos/la-parota-guerrero/>.

³⁶ Rodolfo Chávez Galindo, “El conflicto Presa La Parota”, en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero* (México: SIPIG-UNAM, 2009), 8,

comunidades indígenas, principalmente pertenecientes a la etnia nahua, se opusieron firmemente al proyecto y lograron detenerlo en gran medida a través de protestas y presión social en 2009; la resistencia estaba principalmente enmarcada en las afectaciones al territorio.

Por otro lado, también resulta relevante el conflicto con el proyecto minero en el pueblo Wirikuta, ubicado en el municipio Real de Catorce y La Luz en San Luis Potosí, territorios en donde históricamente se ha practicado la minería. Sobre este poblado cabe recalcar que

El pueblo Wixárika es reconocido por haber conservado su identidad espiritual y continuar practicando su tradición cultural y religiosa desde hace más de miles de años. [...] Entre las riquezas de flora y fauna de Wikiruta están el peyote o híkuri y águila real, que encabeza la lista del programa nacional de conservación de especies prioritarias por ser además emblema de México. Sin embargo, esta reserva se ve amenazada tras la existencia de 72 concesiones mineras en el territorio sagrado Wirikuta.³⁷

Las protestas y la oposición contra los proyectos mineros en Wirikuta comenzaron en la década de 2010. Desde entonces ha habido acciones legales y movilizaciones para detener o limitar la actividad minera en esta región sagrada para los wixárikas. Desafortunadamente, la resistencia indígena en este caso ha tenido un gran reto: “la polarización de la opinión pública a raíz de las distintas campañas que enaltecían o satanizaban la actividad productiva.”³⁸

Como se ha mencionado en párrafos anteriores, la resistencia indígena no ha sido un proceso de participación política lineal; en muchas ocasiones las demandas de estos grupos han sido ignoradas o han sufrido represalias, y también ha cambiado la manera en la que resisten y los motivos que llevan a cada grupo a hacerlo. Además, la resistencia en México está difundida por todo el territorio nacional, aunque ésta muchas veces no es visibilizada y documentada. Sobre todo, no se ha explorado la variación de la resistencia indígena frente a megaproyectos. De ahí el interés principal de este texto de estudiarla a partir del caso del Tren Maya y el CIIT.

https://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespig/diagnostico_y_perspectivas/RECUADROS/CAPITULO%2010/3%20el%20conflicto%20presa%20la%20parota.pdf.

³⁷ “Conflicto Minero: Pueblo Wixárika defiende su territorio sagrado Wirikuta de la destrucción minera”, Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina, consultado el 15 de julio de 2023, https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/conflicto/view/202.

³⁸ Irene María Álvarez Rodríguez, “Verde y plata. Mineros ambientalistas en Wirikuta”, *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, no. 156 (otoño 2018): 161, <https://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v39n156/2448-7554-rz-39-156-00145.pdf>.

Marco teórico sobre lo que motiva o desmotiva la participación para resistir

Como se menciona en los párrafos anteriores, los megaproyectos pueden tener como consecuencia lo opuesto a la intención con la que fueron propuestos. Por ello, un punto neurálgico en la implementación de megaproyectos es la participación de los grupos que serán vulnerables ante la construcción y logística de este tipo de infraestructuras. El tipo de participación específica en la que se centra esta investigación es sobre resistencia indígena, un acto de participación político, por lo que es imperdible hacer alusión a una definición de participación política. Una definición puntual es la del politólogo Sydney Verba *et al*, quienes exponen que la participación política se construye a partir de “actividades realizadas por los ciudadanos y que están más o menos dirigidas a ejercer influencia sobre la selección del personal gubernamental y sobre las decisiones que toman.”³⁹

Asimismo, es de suma importancia recalcar que la *resistencia*:

No se concibe desde la polarización [política], ni a manera de oposición amigo-enemigo. Por el contrario, de ésta se desprende la necesaria reconfiguración de conceptos tradicionales, pero actualmente vacíos de sentido: el poder, lo público, la guerra, la comunidad, la participación, lo cultural y las motivaciones inherentes a las relaciones humanas. [...]Al hablar de resistencia, no se habla desde las lógicas de dominación, de guerra o de confrontaciones u oposiciones simbólicas de intereses o necesidades; por el contrario, se potencializan necesidades emergentes de diversidad, empoderamiento y beneficio mutuo donde se reivindican las luchas de los excluidos, vulnerados o minorizados.⁴⁰

Dicho lo anterior, analizar la participación es imperdible para estudiar la variación de la resistencia indígena en los megaproyectos del Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, pues en primera instancia hay que comprender la lógica bajo la cual las personas participan y se unen en acción colectiva para luego resistir ante algo o alguien.

La literatura sobre la acción colectiva nos puede orientar en términos abstractos este fenómeno. Entre el siglo XIX y XX se glorificaba al individualismo como consecuencia de la modernidad y se cuestionaba la capacidad de las personas para cooperar. Desde una perspectiva racional, cooperar no tiene mucho sentido si no hay un beneficio de por medio. El filósofo David Hume y su paradoja de la cooperación son un ejemplo de esta contradicción. En su paradoja, resalta la aparente contradicción entre el egoísmo racional y el comportamiento cooperativo y

³⁹ Sydney Verba, Norman Nie, *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*, (Nueva York: Harper and Row, 1972), 2, traducción propia.

⁴⁰ Sally González Higuera, Juan Carlos Colmenares Vargas y Viviana Ramírez Sánchez Vargas, “La resistencia social: una resistencia para la paz”, *Revista Hallazgos* 8, no. 15 (enero-junio 2011): 243, <https://www.re-dalyc.org/pdf/4138/413835204013.pdf>.

altruista observado en la sociedad humana. Hume argumenta que esta paradoja puede ser reconciliada al considerar factores emocionales y sociales que influyen en nuestro comportamiento moral.⁴¹

Para abonar a esta discusión, Kenneth Shepsle y Mark Bonchek explican que uno de los mecanismos para la cooperación tiene que ver con valores interiorizados, pues no basta con tener intereses comunes para participar: compartir interés por el cambio climático no necesariamente se traduce en mayor cooperación para mitigarlo. De ahí la relevancia de los valores interiorizados, como la percepción de que participar en una causa es correcto, responde a los valores de la comunidad en la que una persona se desenvuelve, pertenencia a un grupo o incluso deriva de valores políticos, pues “las personas asimilan valores que las predisponen a cooperar, aun cuando sólo sea para causar que sean amables”.⁴² Esta cita refleja la importancia que tienen los valores en la lógica de la cooperación, pues la magnitud de importancia/intensidad de éstos pueden ser clave en la acción colectiva de masas, en donde muchos individuos participan a pesar de ser un costo de oportunidad alto respecto al beneficio.

Por su parte, en el texto *La lógica de la acción colectiva*, Mancur Olson apunta a la cantidad de individuos y los beneficios selectivos que éstos obtendrían si participan en la acción colectiva. Amás detalle, Olson argumenta que los incentivos selectivos—beneficios específicos que se otorgan a personas que cumplen con determinadas acciones o criterios—son de enorme relevancia cuando se trata de un grupo grande de personas. De este modo, sin ellos, la participación de los individuos disminuye. Asimismo, Olson explica que a medida que aumenta el tamaño del grupo, la participación merma, por lo que grupos pequeños pueden funcionar con mejor estrategia para perseguir un interés común. Esto se debe a que los individuos que participan en grandes grupos cuestionan el impacto de su participación,⁴³ además de la dificultad de supervisar el no cumplimiento de cada individuo en grupo extenso de personas.

No obstante, aunque Olson muestra un acercamiento importante a la lógica del porqué un individuo participaría en acción colectiva y lo que sucede cuando se trata de grupos grandes—tema que es de interés en este texto—no es suficiente para explicar lo que sucede cuando

⁴¹ Kenneth Shepsle y Mark S. Bonchek, *Las fórmulas de la política: instituciones, racionalidad y comportamiento* (Ciudad de México: Taurus-CIDE, 2004), 201.

⁴² Shepsle y Bonchek, *Las fórmulas de la política*, 207.

⁴³ Mancur Olson, “La Lógica de la Acción Colectiva”, en *Diez textos básicos de ciencia política* (Madrid: Ariel, 2001), 202-220.

una comunidad (y no sólo un individuo) decide asociarse a un colectivo para participar. Es decir, pertenecer a un grupo de personas más grande para movilizarse. Entonces, a partir de ese sesgo, es necesario tomar en cuenta los conceptos de identidad comunitaria e identidad colectiva. Para ello, el sociólogo italiano Alberto Melucci explica que “la identidad colectiva es un proceso de aprendizaje que conduce a la formación y mantenimiento de un actor empírico unificado que podemos llamar un ‘movimiento social’.”⁴⁴ En otras palabras, este tipo de identidad respalda la movilización de las personas.

Sin embargo, ¿en dónde queda la identidad comunitaria? Bueno, pues la identidad comunitaria “se define en función de los sentimientos, conocimientos, deseos, solidaridad y cohesión social que se establece entre las personas y de estas con sus territorios; mientras que la identidad colectiva se produce por la relación entre los integrantes que interactúan, deciden y se influyen entre sí a partir de lazos y vínculos de solidaridad entre los sujetos.”⁴⁵ Dicho de otro modo, “la identidad comunitaria incorpora la relación de los sujetos con y en sus territorios, mientras que la identidad colectiva se centra en el estudio de las relaciones que ocurren entre los sujetos que componen las organizaciones o movimientos sociales.”⁴⁶ La identidad comunitaria es el antecedente para que la logística de los movimientos sociales, como la resistencia, tenga estructura.

Dicho lo anterior, también es necesario tomar en cuenta que un factor importante en la participación política es la *Political Opportunity Structure*. Este concepto fue desarrollado en la segunda mitad del siglo XX por los sociólogos políticos Sidney Tarrow y Doug McAdam. Tarrow define a la estructura de oportunidades políticas como “dimensiones consistentes, pero no necesariamente formales o permanentes, del entorno político que brindan incentivos para que las personas emprendan acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o fracaso”.⁴⁷ Este enfoque analítico se centra en cómo factores externos al movimiento, como el contexto político,

⁴⁴ Alberto Melucci, "The Process of Collective Identity", en *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age* (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), 75, traducción propia.

⁴⁵ Melucci, "The process of collective identity", 209.

⁴⁶ Leidy Viviana Andrade Mamian, Jeeny L. Gómez Calvache, Luisa M. Palacios Cuero, María C. Vargas Díaz y Claudia L. Barbano García, “La identidad colectiva y comunitaria”, en *Por los caminos del pensamiento latinoamericano: liberación, interculturalidad y pensamiento crítico*, eds. D. A. Pérez Nava y C. L. Burbano García (Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali-Fundación Universitaria de Popayán, 2021), 209.

⁴⁷ Sidney Tarrow, *Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 1994), 85.

social y económico, afectan la capacidad de los grupos y movimientos sociales para movilizar y lograr sus objetivos.

La estructura de oportunidades políticas reconoce que las oportunidades para el cambio político y social no son constantes, sino que varían según las condiciones históricas y la relación de poder en una sociedad. Así también, Mc Adam destaca cómo la apertura o cierre de canales de participación política, la disponibilidad de recursos, división entre élites, cambios en la opinión pública y el grado de represión influyen en la forma en que los movimientos emergen, se desarrollan y alcanzan sus metas. En cuestión con la división entre élites, por ejemplo, existe una fuerte oportunidad de que los movimientos sociales influyan en la toma de decisiones. En resumen, esta perspectiva ofrece un marco valioso para comprender cómo los movimientos sociales operan dentro de un entorno político cambiante y cómo aprovechan las oportunidades para lograr sus objetivos.⁴⁸

Pero la estructura de oportunidades políticas requiere también una lógica de acción bajo la cual las comunidades se movilizan. Una lógica que puede impulsar la acción, además del daño o despojo de los territorios, es la afinidad política. Y para comprender a qué se refiere, basta con pensar en el significado más básico de afinidad política. El término de afinidad se utiliza para describir la existencia de una conexión natural, afectiva o de compatibilidad entre elementos, personas o conceptos. Con lo anterior en mente, es posible mencionar que un elemento que interfiere con la afinidad es la ideología, la cual es “parte inherente del pensamiento que construimos sobre el mundo en el que vivimos, de la forma de verlo, comprenderlo, explicarlo, valorarlo y actuar sobre él.”⁴⁹ En ese tenor, podíamos establecer que la afinidad política “son las experiencias personales de los electores, sus valores y creencias, la identidad grupal, el liderazgo carismático de quien siguen o la percepción de ser competente y honesto.”⁵⁰ Y esto es relevante porque también es parte esencial para el entendimiento y estudio de movimientos sociales como la resistencia ante megaproyectos.

⁴⁸ Doug McAdam, "Political Opportunities: Conceptual Origins, Current Problems, Future Directions", en *Comparative Perspectives on Social Movements*, eds. Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer Zald (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), 23-40; Doug McAdam, "Introduction: Opportunities, Mobilizing Structures, and Framing - Toward a Synthetic Comparative Perspective on Social Movements", en *Comparative Perspectives on Social Movements*, eds. Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer Zald (Cambridge: Cambridge University Press, 1996), 1-20.

⁴⁹ José Eduardo Moreno, "Pensar la ideología y las identidades políticas. Aproximaciones teóricas y usos prácticos", *Estudios Políticos*, no.35 (mayo-agosto 2015): 24, <https://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n35/n35a2.pdf>.

⁵⁰ Enrique Silva, "¿La afinidad política es transaccional?", *El Financiero*, 1 de noviembre de 2023, <https://www.el-financiero.com.mx/monterrey/2023/11/01/enrique-silva-la-afinidad-politica-es-transaccional/>.

Más detalladamente, la literatura sobre *political cueing* examina la importancia de las señales que emiten élites políticas para influenciar el voto de las personas en distintos ámbitos, ya sean electorales o para la aprobación de decisiones de política pública. Estas señales se describen como “el proceso en el que un individuo utiliza un atajo de información (heurístico o señal) para tomar una decisión sobre un tema o evaluarlo sin un conocimiento muy profundo.”⁵¹ Además, como lo menciona Pamela Johnston, estas señales políticas involucra tanto la señal política como el estereotipo político con el que se asocia la señal. De este modo, la literatura sobre *political cueing* se relaciona con la afinidad política porque “los votantes hacen inferencias positivas basadas en señales de que el candidato pertenece al mismo partido o ideología que ellos”.⁵²

Ahora vale la pena adentrarse en los efectos de la violencia en la participación. La violencia es uno de los temas centrales en las políticas públicas del siglo XXI, y la discusión sobre los impactos de la violencia en la participación política es bastante extensa. En particular, existe una discusión sobre si los efectos de la violencia perjudican o alientan la participación. Dicho esto, autoras como Sandra Ley defienden que, en el caso mexicano, la violencia criminal puede afectar negativamente la participación electoral: un tipo de participación política. Esto puede ser si los individuos viven en un entorno en donde abunden los casos sobre violencia o experimenten alguna situación violenta que les desaliente a participar o sean mucho más cautelosos al hacerlo, pues puede haber represalias si lo hacen.⁵³

En contraste, otras autoras como Sarah Berens y Mirko Dallendörfer—en su texto *Apathy or Anger? How Crime Experience Affects Individual Vote Intention in Latin America and the Caribbean*—explican que las personas que son víctimas de la violencia criminal pueden tener dos comportamientos: enojo o apatía. Por un lado, cuando una persona es víctima de la violencia criminal puede tener como consecuencia apatía que no se traduce en mayor participación. Esto puede ser por desconfianza en las instituciones o por temor. Por otro lado, una

⁵¹ Andreas Dür and Bernd Schlipphak, “Elite Cueing and Attitudes towards Trade Agreements: The Case of TTIP”, *European Political Science Review* 13, no. 1 (2021): 42, <https://doi.org/10.1017/S175577392000034X>.

⁵² Pamela Johnston Conover, “Political cues and the perception of candidates”, *American Politics Quarterly* 9, no. 4 (octubre 1981): 437, <https://doi.org/10.1177/1532673X8100900403>.

⁵³ Sandra Ley, “To Vote or Not to Vote: How Criminal Violence Shapes Electoral Participation”, *Journal of Conflict Resolution* 62, no. 9 (2018): 1963-1990.

vivencia de este estilo puede generar sentimientos de enojo que motiven la participación del individuo para exigir justicia o un cambio.

Finalmente, Kenneth Ferraro realiza una investigación sobre la percepción y el temor al crimen en lugar de simplemente analizar la exposición real a la victimización de un entorno violento. Ferraro explora cómo las personas interpretan y reaccionan emocionalmente a las amenazas potenciales de crimen en su entorno, considerando factores individuales y contextuales que influyen en la percepción del riesgo. A través de esta investigación, el autor busca comprender mejor cómo las actitudes y preocupaciones sobre la seguridad pueden afectar el comportamiento y la calidad de vida de las personas, incluso cuando no han sido víctimas de delitos concretos.⁵⁴

Hasta ahora, la literatura revisada anteriormente se relaciona con las cinco hipótesis propuestas de la siguiente manera. En primer lugar, la hipótesis referente a la identidad se respalda en la visión de Shepsle y Bonchek, es decir, las personas participan debido a intereses comunes con otros individuos como un bien común o intereses a partir de la pertenencia a un grupo. En segundo lugar, el supuesto de la resistencia indígena como efecto de los daños que perciben, ya sean ambientales o de despojo, coincide con lo planteado por Olson: participar hace que obtengan algún beneficio adicional a la satisfacción de participar (incentivos selectivos; en este caso puede ser el beneficio de lograr parar el daño ambiental o el despojo).

En tercer lugar, si existe resistencia cuando las comunidades se asocian a un colectivo o no, puede comprenderse a partir de Olson y Melucci. La postura de Olson establece que los individuos tienden a participar con mayor frecuencia cuando se trata de grupos pequeños dado que existe una mejor organización y puede haber menos *free riders* porque todas las personas que participan tienen mayor certeza sobre su relevancia en el grupo. En esa línea de pensamiento, y a pesar de que Olson se refiere a individuos y no a comunidades, se tendría que esperar que las comunidades indígenas no se asociaran a un colectivo para resistir porque sería más complejo organizar movilizaciones. Sin embargo, con base en la postura de Melucci sobre la identidad colectiva como motor y respaldo de la movilización, se puede sugerir que asociarse a un colectivo puede tener más beneficios al momento de resistir.

⁵⁴ Kenneth Ferraro, *Fear of crime: interpreting victimization risk* (New York: State University of New York Press, 1995).

En cuarto lugar, la premisa de la afinidad política puede entenderse a partir de lo que plantea Johnston sobre señales políticas, porque las inferencias positivas de las personas respecto a un político o partido político influyen en la toma de decisiones de movilización en un grupo. Esto es: si hay comunidades que no tienen suficiente afinidad política y las señales que emitan los políticos no resuenan con ellas, entonces no apoyarán los proyectos del gobierno en turno. Finalmente, la premisa de la percepción de inseguridad como un factor que hace que varíe la resistencia tiene respaldo en lo que plantean Sarah Berens, Mirko Dallendörfer, Ley o Ferraro, quienes tienen distintas visiones de cómo incentiva o desincentiva un contexto de violencia o inseguridad en la participación política.

Argumento

Anteriormente se ha dado testimonio de que las comunidades indígenas habitan en espacios con abundante naturaleza de los cuales cuidan y preservan, y suelen ser el grupo de personas que han resistido frente a la imposición de megaproyectos. Empero, esto último resulta contraintuitivo. Es decir, a pesar de que los megaproyectos traigan consigo afectaciones negativas, no hay que perder de vista que las comunidades deberían tener incentivos para aprobarlos porque significaría una mejora en su calidad de vida como la generación de empleos o el acceso a servicios públicos básicos. En el caso específico del Tren Maya y el CIIT existe cierta aprobación por parte de grupos indígenas. Entonces, **¿por qué varía la resistencia indígena frente a megaproyectos?** En otras palabras, ¿bajo qué condiciones se espera que las comunidades se resistan y bajo cuáles no? Las razones que propone esta investigación son un acercamiento a entender el comportamiento de estos grupos de personas. Hay que tomar en cuenta que hablar sobre comunidades indígenas no es un tema sencillo. La diversidad abunda incluso dentro de cada una de ellas.

Con esto en mente, las hipótesis propuestas contemplan dos escenarios: uno en el que tienen incentivos para resistir y otro en el que faltan incentivos para hacerlo. Respecto al primer escenario, en primer lugar, las comunidades van a resistir cuando su territorio sea dañado directamente por el megaproyecto con dos condiciones. Esto es que sus territorios sean dañados porque la obra requiere la concesión de sus terrenos o implica daños ambientales en el territorio donde habitan. De otro modo no se movilizarán puesto que, en el contexto de marginación que viven día con día, tienen recursos limitados para hacerlo. Puesto de otra forma, las comunidades van a resistir cuando está en juego lo más importante que poseen para su conservación: su territorio.

En segundo lugar, van a resistir ante la imposición de megaproyectos si se identifican como indígenas. Esto podría ser contraintuitivo, pues como lo mencionan Shepsle y Bonchek en la literatura de participación política, las personas se movilizan cuando tienen valores interiorizados (como compartir una historia en común), así, éstas empatizan con la causa. O como lo pinta Olson, bastaría con que tuvieran incentivos selectivos para participar. En esa línea de pensamiento, no sería necesario que se identifiquen como indígenas para participar en la resistencia. No obstante, en el caso de las comunidades indígenas afectadas por un megaproyecto, no es

suficiente empatizar con la causa o compartir valores para unirse a la resistencia. La identidad es esencial para resistir.

Esto es porque el costo de oportunidad de una persona que no se identifica como indígena en la participación de resistencia es muy alto. Como es de conocimiento común, estas comunidades constantemente son reprimidas y vulneradas de sus derechos, por lo que participar en la resistencia puede ser visto como algo riesgoso aun cuando las personas empaticen con la resistencia. El concepto de auto adscripción indígena, aunque complejo, es “[m]ediante este concepto [que] los indígenas afirman su esencia, lo usan como una estrategia para presentarse y negociar, defenderse o resistir; para los activistas representa un buen mecanismo para legitimarse e indudablemente refiere a una esencia que está en peligro y es necesario defender.”⁵⁵

Por lo anterior, el hecho de identificarse como indígena es relevante. Este sentido de pertenencia tiene como efecto que, si su comunidad se ve afectada, va a haber disposición para defender a esa comunidad porque se comparten valores, ideología: existe un sentido de pertenencia. Adicionalmente, cabe aclarar que se toma la auto adscripción y no el uso de la lengua indígena porque “el uso de la lengua está condicionado por la auto adscripción, pero la auto adscripción no se condiciona por el uso de la lengua”,⁵⁶ por lo que contemplar únicamente el uso de la lengua tendría un sesgo de gran magnitud.

En tercer lugar, una motivación para resistir a megaproyectos es hacerlo a través de asociarse a un colectivo. Contrario a lo que propone Olson sobre el éxito de grupos más pequeños para tener mejores resultados de participación política, este texto defiende lo contrario para este contexto específico. Más bien, se adopta la visión Melucci: cuando las comunidades resisten a través de su asociación a algún colectivo y se desarrolla una identidad colectiva—explicada en párrafos anteriores—a su vez se forma “una red de relaciones activas entre actores que constantemente interactúan, comunican, se influyen entre sí, negocian y toman decisiones; [así como] formas de organización, modelos de liderazgo [y] canales comunicativos”.⁵⁷ En el caso de del Tren Maya y el CIIT, los antecedentes de participación son más claros cuando las comunidades se asocian a colectivos, porque tienen una logística de operación más estructurada. Asimismo,

⁵⁵ José Eduardo Zárate Hernández, “Del indigenismo a la indigeneidad. Los dilemas del pluralismo étnico contemporáneo”, *Andamios* 16, no.40 (mayo-agosto 2019): 77.

⁵⁶ Ignacio Ibarra-López, Héctor Calleros y Jorge David Cortés-Moreno, “Estimaciones, identidad y la relación entre uso de la lengua y autoadscripción”, *Papeles de Población*, no.103 (enero-marzo 2020): 205, <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2020.103.07>.

⁵⁷ Melucci, “The process of collective identity”, 71.

entra en la colectividad el *acuerpamiento*, “un cuerpo colectivo, [...] un sostén desde colocar en el centro los cuidados de las personas y la naturaleza”.⁵⁸

Ahora bien—en el segundo escenario—donde las comunidades tienen incentivos para no resistir se contempla lo siguiente. Por un lado, las comunidades carecen de incentivos al no identificarse como indígenas. Como fue expuesto con anterioridad, el sentido de pertenencia en este tipo de movilización es fundamental. De igual forma sucede con la manera en la que participan: si lo hacen de forma colectiva o no. Resulta complicado que las comunidades resistan frente a este tipo de obras de infraestructura de gran envergadura cuando no existen antecedentes de participación previa que se asemejen y puedan brindar certidumbre en la resistencia.

Por otro lado, aunque existan las implicaciones negativas de la imposición de los megaproyectos como afectaciones medioambientales o de territorio, una comunidad no va a participar en la resistencia si en la entidad en donde vive existe violencia generalizada. La premisa es clara: en un contexto de violencia, estas comunidades pueden ser reprendidas de manera violenta y, por lo tanto, prefieren no participar en la resistencia frente a megaproyectos o resistir menos. Instituciones como el Centro Mexicano de Derecho Ambiental (CEMDA) ha documentado desde 2014 estos acontecimientos a través de investigaciones tituladas como “Informe sobre la situación de las personas y comunidades defensoras de los derechos humanos ambientales en México”. El más reciente, publicado en abril de este año, expone información de 2022 en donde, respecto a 2021, se documenta que aumentaron en 82.4% las agresiones a comunidades y personas defensoras del medio ambiente.⁵⁹

Finalmente, las comunidades tienen menos incentivos a participar en la resistencia porque, aunque existan afectaciones negativas, tienen afinidad política por el presidente en turno. Como se indicó previamente, es común que los políticos que ocupan cargos políticos relevantes, como el ejecutivo, propongan la creación de megaproyectos para ganar votos y legitimación. La promesa de la 4ta Transformación prometida por López Obrador tuvo una respuesta positiva en el sureste mexicano con la narrativa de “los pobres primero” y “saldar la deuda histórica con el sureste”. Con base en datos del Instituto Nacional Electoral, dentro de los 30 estados que

⁵⁸ Francisca Fernández, “Acuerpamiento, justicia y ética/ política de los cuidados”, *Alianza Biodiversidad*, 5 de julio de 2022, <https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Acuerpamiento-justicia-y-etica-politica-de-los-cuidados>.

⁵⁹ CEMDA, *Informe sobre la situación de las personas y comunidades defensoras de los derechos humanos ambientales en México 2022* (Ciudad de México: CEMDA, 2023): 7.

obtuvieron más votos a favor del presidente coinciden con los estados afectados por los megaproyectos.⁶⁰

Además, en el caso de la resistencia indígena, la afinidad política puede tener relevancia para analizar este acto político con la idealización política de figuras políticas importantes. De este modo, no se romantiza la resistencia indígena bajo el prejuicio de que “las comunidades indígenas est[án] siempre en una clara oposición al Estado y al capital por el solo hecho de ser indígenas”.⁶¹ Aunque la afinidad también representa una oportunidad estructural para negociaciones que convengan a las comunidades afectadas.

Para tener un panorama más claro, en la siguiente tabla se muestran los dos escenarios descritos asumiendo que existen afectaciones al territorio como despojo de tierras o daño ambiental.

Resistencia	No resistencia
No hay suficiente afinidad política	Hay suficiente afinidad política
% altos de comunidades que se identifican indígenas	% bajos de comunidades que se identifican indígenas
Se movilizan en colectivo	No se movilizan en colectivo
No hay suficiente percepción de inseguridad	Hay suficiente percepción de inseguridad

Tabla 1. Elaboración propia.

Sin embargo, se reconoce que, al tratarse de un fenómeno complejo, los elementos de esta tabla pueden variar cuando deciden o no resistir.

⁶⁰ “Los estados que tuvieron más votos para AMLO”, Alcaldes de México, última modificación 9 de octubre de 2018, <https://www.alcaldesdemexico.com/notas-principales/los-estados-que-tuvieron-mas-votos-para-amlo/>.

⁶¹ Emiliano Gómez Izaguirre [integrante del pueblo originario mixteco], “Romantizar las resistencias indígenas también es discriminación”, *Cultural Survival*, 30 de septiembre de 2020, <https://www.culturalsurvival.org/news/romantizar-las-resistencias-indigenas-tambien-es-discriminacion>.

Metodología y casos

En reiteradas ocasiones se ha puntualizado que los casos en los que interesa analizar la variación de la resistencia indígena en megaproyectos corresponden al Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Sin embargo, ¿qué información hay sobre estos proyectos de desarrollo? El megaproyecto del Tren Maya, por su parte, tiene como objetivo beneficiar a los estados de Yucatán, Campeche, Chiapas, Tabasco y Quintana Roo a través del turismo, pues éste se traduce en generación de empleos y mayores ingresos para una mejor calidad de vida. Se contempla la construcción de 17 estaciones, en los siguientes lugares:

- Palenque, Chiapas.
- Tenosique, Tabasco.
- Calakmul, Escárcega, Xpujil y Campeche, en el estado de Campeche.
- Maxcanú, Mérida, Izamal, Chichén Itzá y Valladolid, en Yucatán.
- Cancún, Puerto Morelos, Playa del Carmen, Tulum, Felipe Carrillo Puerto y Bacalar, en Quintana Roo.⁶²

Con relación al Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec, éste es un megaproyecto cuyo objetivo es mejorar la conectividad y el comercio entre el Océano Pacífico y el Golfo de México a través del istmo de Tehuantepec, una franja territorial en el sur de México que conecta los estados de Oaxaca y Veracruz. El proyecto contempla la construcción de un corredor multimodal que incluye infraestructura diversa como carreteras, ferrocarriles, la aplicación de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, y zonas industriales con el objetivo de facilitar el transporte de mercancías entre los dos océanos y reducir los costos y tiempos de transporte. Lo anterior, para impulsar el comercio y la inversión en la región, así como la creación de empleos y el desarrollo económico en general.

Este proyecto ha sido promovido por el gobierno mexicano desde el 14 de junio de 2019 cuando se publicó en el Diario Oficial de la Federación y ha recibido apoyo de diversos actores, incluyendo empresas privadas y gobiernos extranjeros. Sin embargo, también ha generado

⁶² *Ficha técnica del tren maya: aspectos legislativos, ambientales, económicos y socioculturales* (México: Cámara de Diputados, septiembre 2019), 8, <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/content/download/160440/801949/file/Ficha%20Técnica%20Tren%20Maya.pdf>.

NOTA: se actualizaron en la página oficial a 21 añadiendo Boca del Cerro, El Triunfo, Edzná y Teya.

críticas y preocupaciones por su impacto ambiental, social y cultural, así como por su viabilidad económica, lo cual contradice los objetivos de su implementación, que son:

- I. Procurar, mediante inversión pública y privada, la construcción de la infraestructura física, social y productiva necesaria para fortalecer la base económica de la región del Istmo de Tehuantepec;
- II. Promover, a través de la realización de los actos jurídicos necesarios, la modernización de la infraestructura física y la capacidad productiva de la región del Istmo de Tehuantepec;
- III. Mejorar, a través de la coordinación de entidades públicas y privadas, la infraestructura, la seguridad y la actividad productiva para superar el rezago de la región del Istmo de Tehuantepec.⁶³

La narrativa que siguen ambos proyectos es contundente: para saldar la deuda histórica de rezago, es necesario llevar el *desarrollo* a esta región del país. Sin embargo, ¿cuál es el problema de estos megaproyectos? En primer lugar, la logística de ambos carece de investigación seria y concreta: es insuficiente la información sobre el impacto ambiental que causarán. Las instituciones encargadas de ello—como el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR) y la Coordinación General de Puertos y Marina Mercante—no han brindado a la población la información necesaria sobre los impactos negativos, lo cual resulta preocupante porque el proyecto está en marcha desde diciembre de 2018 y no lo han podido solucionar.

En segundo lugar, tampoco existen estudios oficiales que den a conocer los impactos sociales, especialmente para los pueblos originarios que habitan cerca del trazo por el que pasará el Tren Maya y el Corredor. Si es tomado en cuenta que uno de los principios de ambos megaproyectos es no afectar a las comunidades indígenas y respetar su derecho de autodeterminación y acceso a sus recursos naturales, resulta contradictorio que no se tenga información al respecto más que un discurso que promulga llegada de empleo a la zona y mejor calidad de los servicios públicos básicos. Por lo anterior, la información oficialista que AMLO realiza en las mañaneras junto con el auge de redes sociales y académicos que hablan sobre el tema, ha hecho que las noticias sobre el Tren Maya y el Corredor hayan abundado en los últimos años. No obstante, hay que cuestionar qué tipo de información se difunde para tener un acercamiento a la comprensión de la resistencia de las comunidades indígenas afectadas por dichos megaproyectos.

Entonces, dada esta justificación de la selección de ambos casos, para responder la pregunta de investigación **¿por qué varía la resistencia indígena frente a megaproyectos?**, este

⁶³ *Informe La Cuenta Pública 2020- Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec* (México: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2020), 2, <https://www.cuentapublica.hacienda.gob.mx/work/models/CP/2020/tomo/VII/Print.AYH.01.INTRO.pdf>

trabajo propone cinco hipótesis que serán exploradas en el caso mexicano de las comunidades indígenas afectadas por los megaproyectos del Tren Maya y el CIIT:

H1. La resistencia indígena en megaproyectos varía dado el daño que el proyecto infringe en su comunidad. Para propósitos de esta tesina se conceptualiza daño como cualquier afectación directa a los territorios en donde habitan estas comunidades, ya sea por despojo/concesión de terrenos o daños ambientales.

H2. La resistencia varía con base en el porcentaje de identidad, operacionalizada como auto adscripción, de las comunidades. Es decir, a mayor auto adscripción, se esperaría mayor participación en la resistencia porque el sentido de pertenencia a una comunidad, donde se comparte historia y modos de vida, tiene impacto suficiente en la movilización.

H3. Resistencia en colectivo. Las comunidades tienden a resistir cuando son parte de un colectivo. Nuevamente, tiene que ver con las facilidades logísticas que ofrece resistir desde lo colectivo junto con el *acuerpamiento* que pueden recibir las comunidades.

H4. La afinidad política: un incentivo ideológico que puede condicionar la resistencia. La afinidad puede jugar un papel relevante al momento de accionar o no para resistir, pues mostrar afinidad puede traducirse en negociaciones que convengan a las comunidades afectadas por megaproyectos o apoyo al Ejecutivo por idealización política.

H5. La percepción de inseguridad como un motivo para no resistir, pues en un entorno violento resistir es demasiado arriesgado, sobre todo en un país como México donde los defensores de la tierra y el territorio reciben constantemente vulneraciones a sus derechos y/o amenazas contra ellxs, sus familias o sus comunidades.

Para explorar dichas hipótesis, se usará estadística descriptiva debido a que se pretende aportar un enfoque cuantitativo en este tipo de estudios. Dicho esto, la operacionalización de las variables es la siguiente:

Variable dependiente

En lo que concierne a la variable dependiente que es *resistencia*, la manera en la que se operacionaliza en esta investigación es mediante marchas, bloqueos de carreteras, peticiones, entre

otras manifestaciones de resistencia. Para ello, en esta investigación se elaboró una base de datos hemerográfica que contempla las noticias de nueve periódicos. Dos de ellos corresponden a *La Jornada* y *El Universal*: periódicos del centro del país. Cinco de ellos competen a los estados por los que pasará el Tren Maya, que son Yucatán, Campeche, Quintana Roo, Chiapas y Tabasco. De éstos, se escogieron el *Diario de Yucatán*, *La Verdad Quintana Roo*, *Tabasco Hoy*, *Campeche Hoy* y *Cuarto Poder Chiapas*. Finalmente, los últimos dos periódicos analizados son *El Imparcial Oaxaca* y *Diario de Xalapa*, los cuales incumben a los estados afectados por el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec.

La selección de estos periódicos tiene la finalidad de recabar toda la información posible de eventos de resistencia. De este modo, si hubo resistencia, idealmente tendría que estar documentado, tanto en periódicos de centro, así como en los estados que son directamente afectados por ambos megaproyectos. Comparar la visión central como la local tiene la intención de reducir el sesgo de cobertura. Asimismo, es importante resaltar dos aspectos: por un lado, los datos obtenidos se recopilaron de las plataformas digitales de los periódicos. Esto último dado que el enfoque de este trabajo considera que los medios digitales suelen tener un mayor alcance al público y porque, en términos logísticos, la recaudación de los datos es más adecuada.

Por otro lado, este estudio incluye noticias desde noviembre de 2018 cuando el presidente Andrés Manuel López Obrador comenzó a anunciar cada vez más frecuente el inicio de obra del megaproyecto del tren maya y el corredor interoceánico hasta mayo del 2023. El criterio de selección de las noticias, en principio, estuvo dado por la búsqueda en las plataformas de la frase “tren maya” y “corredor interoceánico”. Posteriormente, a partir de los resultados arrojados por cada periódico, se buscaron noticias cuyos títulos incluyeran palabras como “indígenas”, “pueblos originarios”, “afectaciones sociales”, “derechos”, “resistencia”, “desplazamiento”, “movilización” y “protestas”. El primer filtro de búsqueda está justificado en encontrar noticias que traten sobre el tren maya y al corredor interoceánico. El segundo pretende encontrar notas que expongan afectaciones a los pueblos originarios para dar testimonio del descontento y rechazo de éstos frente a megaproyectos que supuestamente ya contaban con su aprobación mediante las consultas previas indígenas.

No obstante, hubo excepciones en estos criterios, pues en algunos periódicos como en *El Diario de Yucatán*, los títulos de las notas no siempre reflejaron el cuerpo de la noticia, por lo que fue necesario revisar con detalle cada una de ellas, tratando de usar los criterios anteriores,

para determinar si formaba parte de la muestra. Además, vale la pena resaltar que las noticias de periódicos locales que se repetían en periódicos de centro no se tomaron en cuenta a menos que la narrativa fuera distinta o incorporaran información adicional. De las noticias arrojadas por los periódicos, para medir la variable dependiente de resistencia, ésta se clasificó como una variable categórica no ordenada y se tomaron en cuenta como eventos de resistencia protestas, bloqueos, peticiones para hablar con autoridades y demandas específicas sobre los proyectos. A continuación, se muestra más detalle los elementos que se procuraron obtener de las noticias:

1. Enfoque	2. Cuerpo de la noticia
<p>- Eventos de movilización: Se tomaron en cuenta como eventos de movilización protestas con carteles u otros recursos visuales, bloqueos de carretera, marchas, peticiones o recolección de firmas para alguna causa referente a los megaproyectos.</p>	<p>- Afectaciones: Noticias que abordaran el impacto negativo social que tendría sobre los pueblos originarios, desde vulneración de derechos, como el desplazamiento forzado y daño medioambiental</p> <p>- Comunidad: Noticias que especificaran la comunidad indígena que estaba resistiendo.</p> <p>- Individual o colectivo: Noticias que explicaran si las movilizaciones las hacía una comunidad particular del municipio o eran colectivos los que se movilizaban.</p>

Tabla 2. Elaboración propia.

Variables independientes

Ahora bien, en lo que respecta a las variables independientes de daño, percepción de inseguridad, afinidad política, resistencia en colectivo e identidad, su operacionalización es la siguiente. En primer lugar, para medir la variable de *daño*, será utilizada la base de datos hemerográfica elaborada por la autora con la información de los periódicos mencionados, así como la variable independiente de *resistencia en colectivo*. Esto es porque la base de datos contempla si las

comunidades resisten por daños al territorio y si lo hacen a través de colectivos o no con base en los datos proporcionados por las notas periodísticas.

En segundo lugar, para la variable de *percepción de inseguridad* serán tomados en cuenta datos de la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (EN- VIPE) hecha por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) con su última actualización en septiembre de 2022. Esta encuesta tiene el objetivo de medir la incidencia delictiva en el país, así como la percepción de la población sobre la seguridad pública y la victimización.

De manera más detallada, la encuesta se enfoca en recopilar información sobre la experiencia de las personas con delitos como el robo, la extorsión, el secuestro, la violencia de género, entre otros. La ENVIPE se realiza de manera anual y se lleva a cabo mediante entrevistas a hogares seleccionados de forma aleatoria en todo el país. Esto último es importante dado que la unidad de análisis de esta investigación son comunidades indígenas, las cuales comúnmente habitan en zonas rurales. Entonces, aunque existe cierto sesgo por no ser una encuesta hecha específicamente a comunidades indígenas o comunidades rurales, la aleatoriedad de la muestra compensa el sesgo puesto que, a diferencia de otras encuestas, ésta no sólo contempla a hogares en zonas urbanas.

Además, la ENVIPE también mide la percepción que tienen los ciudadanos sobre la seguridad pública, la confianza en las autoridades y las medidas de prevención y seguridad que se llevan a cabo en las comunidades. Esta información es relevante porque a partir de la percepción de las personas sobre la seguridad es que deciden expresar eventos de participación en resistencia de megaproyectos. Esto va en línea con la literatura de participación política y violencia, la cual explica que las personas tienen menos incentivos a participar cuando hay un contexto de violencia. En línea con lo anterior, en el análisis específico de los datos sólo serán tomados en cuenta aquellos municipios afectados por el megaproyecto del Tren Maya y del Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Lo anterior para ver el efecto de esta variable independiente en la dependiente. En ese sentido, se espera que los municipios con mayor percepción de violencia tengan menos eventos de resistencia.

En tercer lugar, para medir la variable independiente de *afinidad política*, se contemplan los datos proporcionados por el Instituto Nacional Electoral (INE). Específicamente, son tomados en cuenta los resultados de participación electoral en las elecciones de 2018 para estudiar la afinidad política de los municipios en donde habitan las comunidades indígenas con el

presidente en turno. Este texto admite el sesgo que estos datos pudieran tener dado que puede no representar la afinidad política de las comunidades. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que todos los municipios de la muestra tienen grandes porcentajes de personas que se autodenominan indígenas, por lo que este estudio es sólo una aproximación.

Esta investigación concentra—de forma desagregada— a todos los municipios específicos por los que tanto el Tren Maya como el Corredor Interoceánico pasan. Es decir, se tiene una muestra de 120 municipios en los cuales se expone el porcentaje de votación por el partido político ganador. Con esta información, es posible dar una intuición aproximada de la afinidad política de estos municipios. Asimismo, con base en la medición de la variable dependiente, será analizada la persistencia de esta afinidad con la frecuencia de protestas de rechazo a estos proyectos para determinar qué tanta relevancia tiene esta variable cuando las personas toman la decisión de expresar movilización como respuesta de resistencia.

En cuarto lugar, se encuentra la variable de *identidad*. Este es un concepto con un extenso debate teórico, pero esta investigación no se adentrará a ese debate, por lo que simplemente será medida a través de los datos de auto adscripción que muestra el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) en el Sistema Nacional de Información y Estadística sobre los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas con última actualización en 2020. Esta base de datos llamada Población Indígena Auto adscrita por Municipio, muestra la población de 3 años y más que se auto adscribe como indígena en cada municipio de la República Mexicana. Los datos son presentados con el número total de personas que habitan el municipio: del total de población, se muestra el número y porcentaje de personas que se auto adscribe como indígena, el número de personas que no lo hacen y el número de personas que no especifican si se auto adscriben o no.

En esa línea, para tener mayor certeza de a qué comunidad indígena pertenece el porcentaje de población que se auto adscribe como parte de estos grupos, fue utilizada la base de datos de Población Indígena en Hogares según Pueblo Indígena por Municipio. Estos datos también pertenecen al INPI y su última actualización fue en 2020. Los datos que se muestran son: la lengua, el pueblo indígena, entidad, municipio y la población indígena en hogares. Con ayuda de esta última base de datos es posible conocer a qué comunidades indígenas específicamente pertenecen estos municipios. Así, el paso siguiente consiste en hacer una visualización de los datos recopilados. Estas visualizaciones permitirán tener un panorama general de los datos, lo

que facilitará la comprensión inicial de patrones, relaciones, tendencias o anomalías, si es que las hay, que no son evidentes de manera inmediata al examinar los datos en bruto.

Estadística Descriptiva y Discusión

En la base de datos construida se encuentran las siguientes variables:

- autoadscripción
- afinidad_morena
- percepción_inseguridad
- colectivo
- daño_ambiental y despojo.

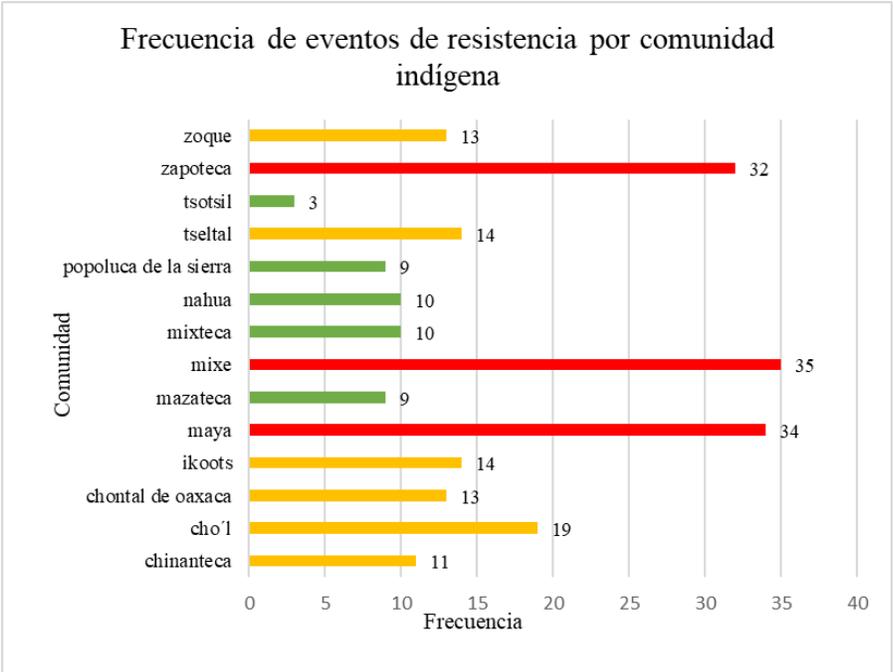
Como se detalló en la sección anterior, la información obtenida para cada variable tiene una forma distinta de medición. Específicamente, las primeras tres variables están desagregadas en los municipios específicos por los que pasa cada megaproyecto. Es decir, para cada municipio afectado, se tiene el porcentaje de personas que se auto adscriben como indígenas, su afinidad al partido Morena y su percepción de inseguridad en el municipio. Sin embargo, la manera en la que se presentan los datos no es la misma para las últimas dos variables. Esto es porque los datos recolectados son a partir de fuentes hemerográficas.

En ese tenor, resulta necesario recordar que no todas las noticias ni todos los periódicos consultados aportan datos específicos como el municipio en el que se dio cada evento de resistencia, o qué comunidad en específico se manifestó; en numerosas notas se reporta que la resistencia fue a través de colectivos. Esto quiere decir que las personas que pertenecen a un colectivo pueden o no pertenecer al municipio en donde se llevaron a cabo los eventos de resistencia. Entonces, incluso si en la nota se especificara el municipio, al haber noticias que documentan la resistencia de colectivos, implica que participan personas de más de un municipio, o que no pertenecen a ese municipio, pero se manifiestan ahí por estrategia mediática.

Por lo anterior, hacer un estudio cuantitativo en el que la unidad de medición sean municipios, no es la manera más óptima en este caso específico. En consecuencia, la estrategia para visualizar los datos recopilados es la siguiente. Dado que esta investigación pretende analizar la variación de la resistencia indígena, es necesario tomar en cuenta la información que corresponda con personas que se auto adscriben como indígenas. Así, el primer paso a seguir fue filtrar resultados a partir de la variable de auto adscripción. Para ello, se toma en cuenta la información de todos los municipios que tengan mayor o igual a 65% de personas que se auto adscriben como indígenas. A partir de estos resultados, el siguiente paso fue calcular el promedio de cada

variable para cada comunidad. Ejemplo: en los municipios A, B y C habita la comunidad “x”, entonces se toma la información de todas las variables de esos municipios específicos y se calcula el promedio de cada una. De este modo la unidad de análisis son las comunidades y no los municipios, con la intención de hacer un análisis más detallado.

Ahora bien, con ayuda de los datos hemerográficos, se recopilieron las comunidades indígenas que fueron mencionadas en cada nota, así como las comunidades que conforman cada colectivo que participó. Sorprendentemente estos datos coincidieron con la filtración de resultados para los datos municipales y se obtuvieron las siguientes comunidades que principalmente participan en eventos de resistencia



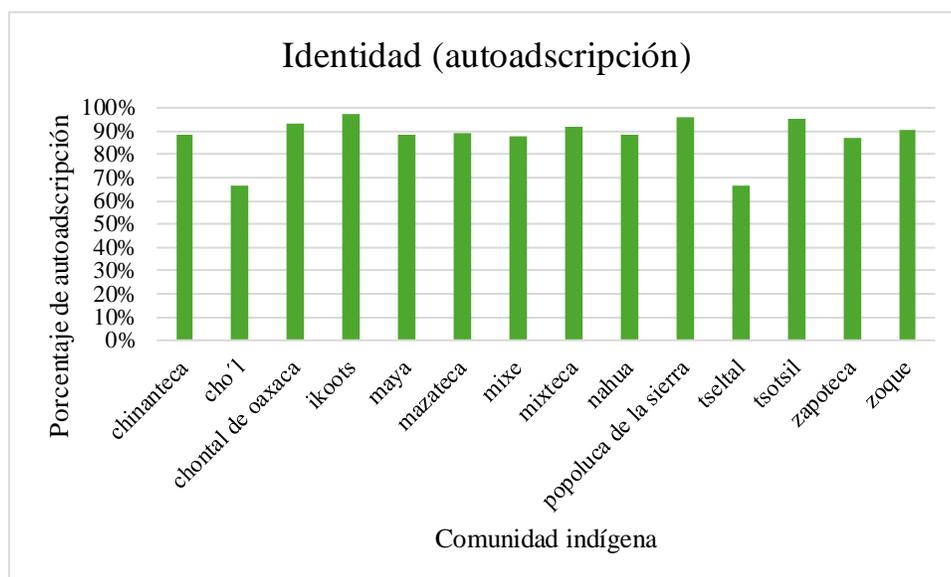
Gráfica 1. Elaboración propia.



Para comenzar con el análisis de estos datos, la gráfica que se muestra arriba indica el número de eventos de resistencia en el que las comunidades afectadas por ambos megaproyectos participaron. Dado que la pregunta de esta investigación intenta responder por qué varía la resistencia indígena frente a megaproyectos, los datos que se muestran en esta gráfica son el preámbulo del análisis. Por ende, se espera que, principalmente, las comunidades que participan en más de 20 eventos de resistencia cumplan con la mayoría de los supuestos; es decir, las

comunidades Maya, Mixe y Zapoteca, principalmente. Esto sin omitir el análisis de comunidades que presentan un número menor de eventos.

Sobre esa línea, el primer supuesto que intenta probar esta investigación es que una de las razones por las que las comunidades deciden participar en la resistencia tiene que ver con la auto adscripción a una comunidad indígena. En la siguiente gráfica se exponen los resultados que se obtuvieron al filtrar la variable de auto adscripción como se mencionó en párrafos anteriores, donde en el eje X se encuentra cada comunidad y el eje Y representa el porcentaje de auto adscripción.



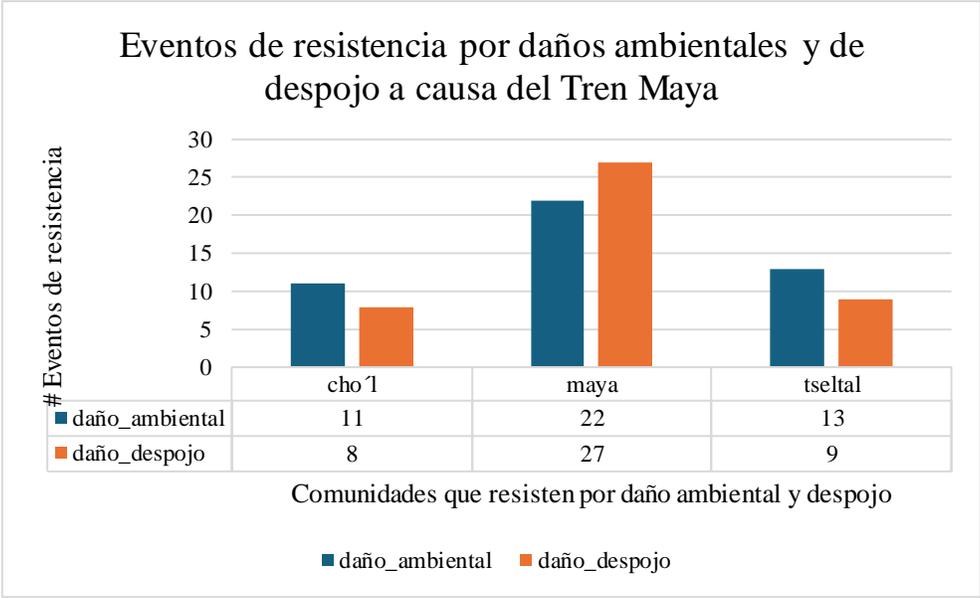
Gráfica 2. Elaboración propia.

Con base en la gráfica anterior, es relevante mencionar que, de todas las comunidades que se muestran, las que son afectadas por el megaproyecto del Tren Maya son: Cho'1, Maya y Tseltal; mientras que el resto corresponden a las comunidades afectadas por el Corredor Inter-oceánico del Istmo de Tehuantepec. Así también, es posible notar que las comunidades indígenas con menor porcentaje de auto adscripción son la Cho'1 y la Tseltal. Según lo que plantea esta investigación, las personas tienden a resistir más cuando se auto adscriben como indígenas por el sentido de pertenencia, y el acto político que auto adscribirse representa, entre otras cosas. En este caso, se espera que las comunidades que tienen mayores porcentajes de auto adscripción sean las que más resisten.

Con el propósito de analizar los resultados de la auto adscripción con la frecuencia con la que las comunidades resisten, se partirá de tres grupos de análisis: las comunidades que tienen

de 1 a 10 eventos registrados, de 11 a 20 y de 21 a 40. En el primer grupo se encuentran las comunidades Tsotsil, Popoluca de la Sierra, Nahua, Mixteca y Mazateca. Para este grupo, el supuesto de que la auto adscripción tiene el suficiente peso para determinar la resistencia no se cumple. Es decir, se esperaba que comunidades como la Cho'l y la Tseltal tuvieran el menor número de eventos, pero no es así. Al contrario. El segundo grupo, que representa a las comunidades Zoque, Tseltal, Ikoots, Chontal de Oaxaca, Cho'l y Chinanteca, que contiene a dos de las comunidades con menor auto adscripción, tienen mayor número de participación. Empero, de este segundo grupo, junto con el último que corresponde a las comunidades Zapoteca, Mixe y Maya, es notorio que su porcentaje de auto adscripción es mayor al 80%, lo cual puede dejar entre ver que sí influye, mas no determina.

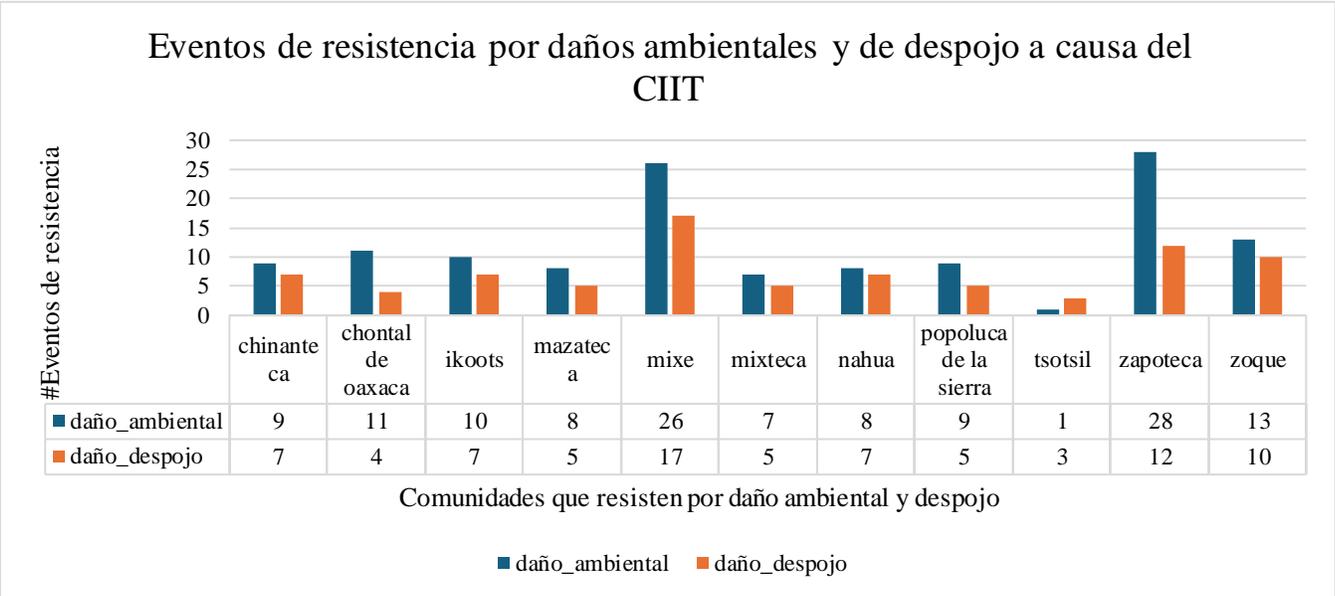
Otro de los supuestos de esta investigación es que las comunidades resisten cuando los megaproyectos provocan grandes daños ambientales o que la construcción de éstos involucra el despojo de las comunidades que habitan en esos territorios. A continuación, se muestran los eventos de resistencia tanto por daños ambientales como de despojo de cada comunidad y de cada megaproyecto.



Gráfica 3. Elaboración propia.

A simple vista, en el caso del Tren Maya, destacan los eventos de resistencia de la comunidad Maya tanto por daño ambiental como por despojo, mientras que para las comunidades Cho'l y Tseltal, además de que tienen menos eventos en donde resisten, el motivo de su

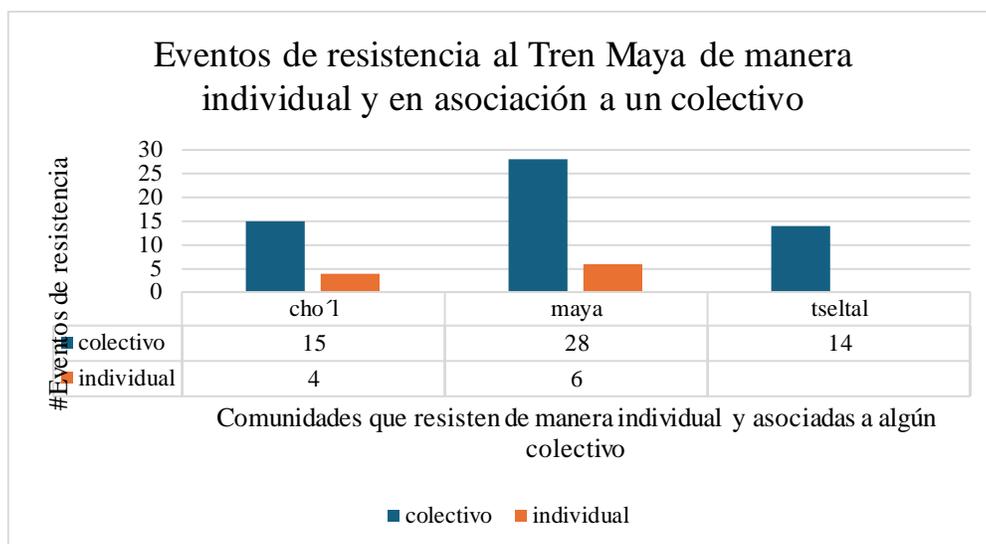
resistencia es más evidente cuando se trata de daño ambiental que de despojo. Esto puede entenderse a partir de recordar que estas comunidades habitan en los estados de Chiapas, Tabasco y Campeche. En los primeros dos estados, sólo son dos municipios en donde pasa el Tren, mientras que en Campeche son 9 municipios, pero en seis de estos el porcentaje de auto adscripción es menos del 50%. De ahí surge la intuición que la movilización sea menor que la Maya y en su mayoría por daño ambiental. Además, las comunidades Maya, Cho’l y Tseltal pertenecen a los grupos que tienen entre 11 a 20 y 21 a 40 eventos de resistencia, lo cual reafirma que el daño, ya sea ambiental o despojo, es el principal motor en la resistencia, pero no reafirma la relevancia de la auto adscripción en la comunidad Cho’l y Tseltal.



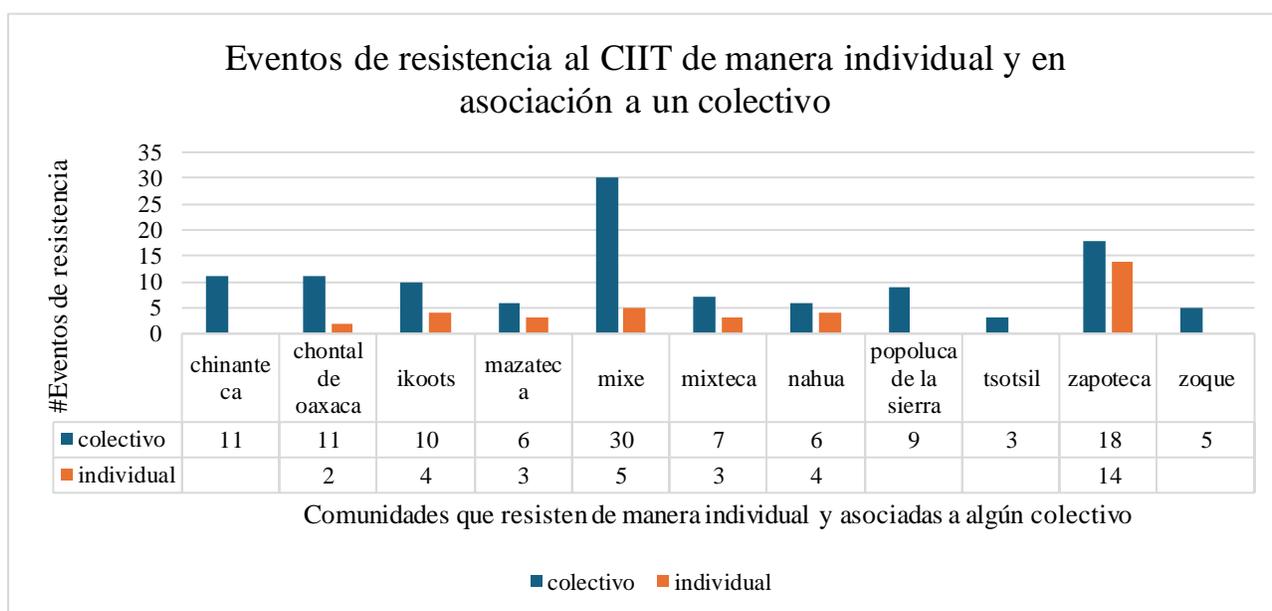
Gráfica 4. Elaboración propia con datos del INPI.

Ahora, en lo que respecta a las comunidades que resisten al Corredor Interoceánico, es notorio que sobresalen los eventos en donde la causa de resistencia es el daño ambiental, aunque las movilizaciones por despojo tampoco son cosa menor. Adicionalmente, en esta gráfica las comunidades con mayor número de eventos son Chontal de Oaxaca, Mixe, Zapoteca y Zoque, que representan a las comunidades que habitan en la mayor parte de los municipios afectados por este megaproyecto. No obstante, cinco de las once comunidades afectadas—Tsotsil, Popoluca, Nahua, Mixteca y Mazateca—tienen los índices más bajos de participación con porcentajes de auto adscripción más altos que 80%. Nuevamente, la auto adscripción no parece tener suficiente fuerza como el daño ambiental.

En línea con las hipótesis, resistir de manera colectiva es un supuesto que debería cumplirse por el *acuerpamiento* junto con la logística que implica y que ya se ha explicado en páginas anteriores. En ese tenor, se muestra a continuación los eventos para cada megaproyecto que sucedieron de manera colectiva e individual para cada megaproyecto.



Gráfica 5. Elaboración propia.



Gráfica 6. Elaboración propia.

Como puede observarse, se muestra de manera contundente que, para ambos megaproyectos, la resistencia se presenta a través de colectivos, a excepción de la comunidad Zapoteca que muestra resistencia competitiva de forma individual. Si es tomado en cuenta lo que menciona Mancur Olson en la revisión de literatura sobre la disminución de la participación en

grupos grandes respecto a grupos pequeños, en este caso no se cumple. En esta gráfica es evidente que las comunidades están mayormente asociadas a un colectivo cuando participan en eventos de resistencia en vez de hacerlo por su cuenta. Más bien, aprovechan la asociación a un grupo más grande que les permita obtener formas de organización y liderazgo más estructurados e influyentes para su movilización. Estos resultados, por consiguiente, respaldan la hipótesis de la asociación a colectivos para resistir. De los eventos que suceden de manera individual puede intuirse que responden a un sesgo por parte de la cobertura mediática, pues en distintas notas periodísticas no se daba suficiente información sobre la manera en la que sucedían estas movilizaciones. Las comunidades que sobresalen en esta forma de resistir son principalmente la Mixe, Maya, Zapoteca, Chinanteca, Chontal de Oaxaca y Cho'1. Éstas pertenecen a los grupos con más de 11 eventos de resistencia y, a excepción de la Cho'1, son comunidades con auto adscripción de más del 80% y su principal causa es el daño ambiental.

Las siguientes gráficas, correspondientes con la hipótesis de afinidad política, muestran datos para las comunidades que son afectadas por ambos megaproyectos. La escala de afinidad, como fue descrito antes, se calculó con los datos recopilados por el INE de las elecciones federales de 2018.



Gráfica 7. Elaboración propia.

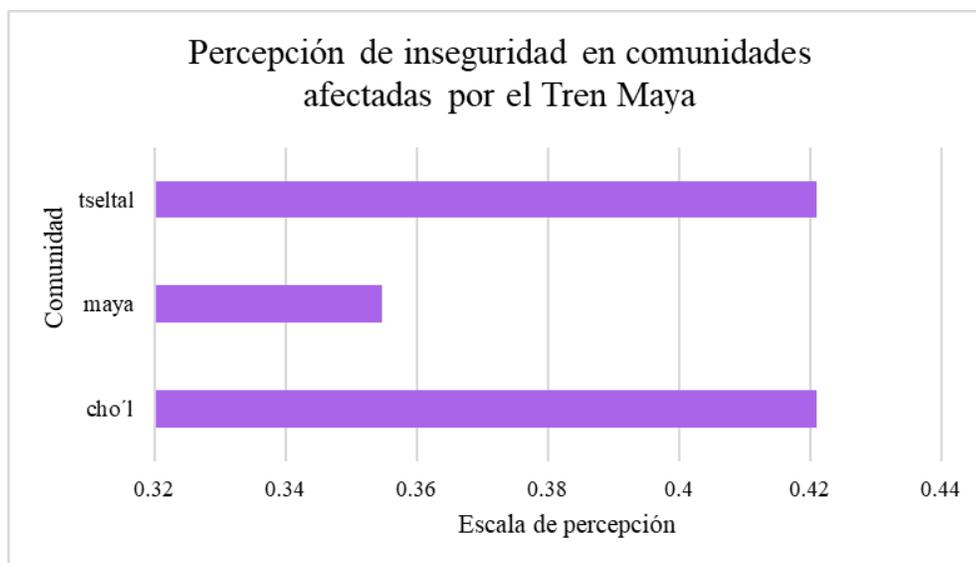


Gráfica 8. Elaboración propia.

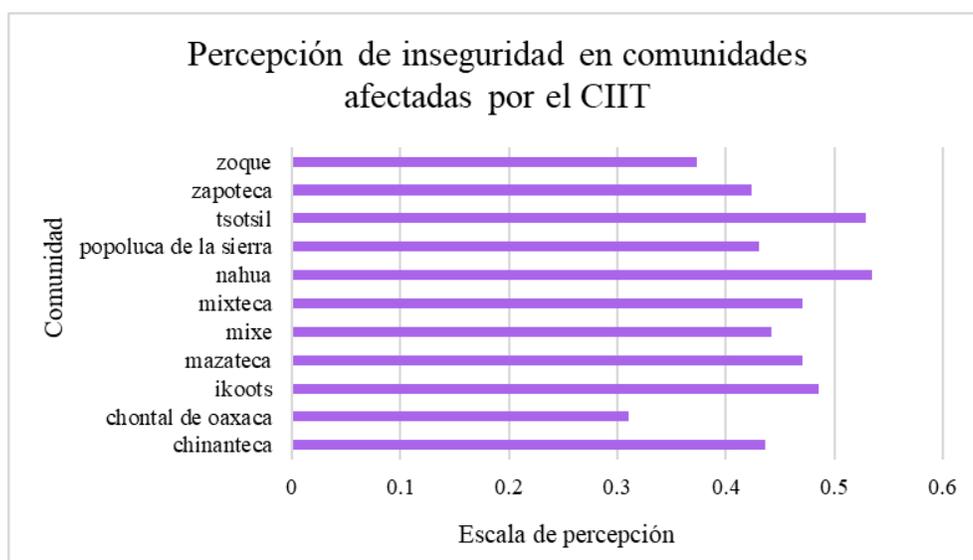
Como se puede observar, la afinidad política al partido Morena que lidera López Obrador es bastante significativa para la mayoría de las comunidades. Asimismo, es sumamente interesante que, en el megaproyecto del Tren Maya, las comunidades indígenas que presentan los menores porcentajes de auto adscripción indígena—Cho’l y Tseltal—son las mismas que más afinidad política al partido muestran respecto a la Maya. No obstante, ni la afinidad al partido, ni la auto adscripción han marcado una diferencia sustantiva en su nivel de participación en la resistencia, pues estas comunidades se encuentran en el rango de 11 a 20 eventos. Pero, si se observa a las comunidades que conforman el grupo de 1 a 10 eventos de resistencia (Tsotsil, Popoluca, Hanua, Mixteca y Mazateca), se destaca que todas presentan un nivel de afinidad política del 100%, por lo que los datos sugieren que la afinidad política puede tener un efecto sobre la resistencia.

Con base en los resultados presentados, la afinidad política en esta situación puede entenderse como parte de una serie de elementos ideológicos que tienen que ver con identidad, valores y aceptación de un liderazgo carismático como AMLO en 2018. Empero, también existe la posibilidad de que estos resultados únicamente representen la afinidad política de hace cinco años y no necesariamente sea representativa de la afinidad política actual.

La última hipótesis, que pone sobre la mesa la percepción de inseguridad como un factor que interviene con la resistencia indígena, está representada por las gráficas que se muestran a continuación. De nuevo, por cada megaproyecto.



Gráfica 9. Elaboración propia.



Gráfica 10. Elaboración propia.

Contrario a lo que plantea esta hipótesis, la percepción de inseguridad—que es mayor al 40%, e incluso mayor al 50% en dos comunidades—parece ser irrelevante a la hora de accionar para resistir ante un proyecto de esa envergadura. En línea con lo anterior, es necesario subrayar que las autoras Sarah Berens y Mirko Dallendörfer, son más atinadas para explicar esta variable. Como ellas proponen, el enojo puede ser un factor que incida en la movilización aún en contextos violentos.

En el caso de las comunidades del Tren Maya, la percepción de inseguridad no tiene niveles tan altos y se posicionan como comunidades que tienen más de 11 eventos de resistencia.

Sin embargo, sí parece relevante para comunidades que tienen menor o igual a 10 eventos de resistencia, como la Tsotsil, Popoluca de la Sierra, Nahua, Mixteca y Mazateca, las cuales presentan las percepciones de inseguridad más altas de toda la gráfica. Adicionalmente, son comunidades que tienen una afinidad a Morena del 100%, lo que quizá tenga peso para accionar.

Hasta ahora, ¿qué nos dicen los resultados? A modo de recopilar todos los datos que se presentaron, se muestra en la siguiente tabla las variables analizadas conforme al número de eventos de resistencia y los resultados que predominan en cada variable.

Comunidad	Frecuencia	Autoadscripción	Despojo/Daño ambiental	Colectivo/Individual	Percepción inseguridad	Afinidad
Tsotsil	3	>80	despojo	colectivo	>50	100
Popoluca	9	>80	ambiental	colectivo	>40	100
Nahua	10	>80	ambiental	colectivo	>50	100
Mixteca	10	>80	ambiental	colectivo	>40	100
Mazateca	9	>80	ambiental	colectivo	>40	100
Zoque	13	>80	ambiental	colectivo	>30	>60
Tseltal	14	>65	ambiental	colectivo	>40	100
Ikoots	14	>80	ambiental	colectivo	>40	>60
Chontal	13	>80	ambiental	colectivo	>30	>60
Cho'l	19	>65	ambiental	colectivo	>40	100
Chinanteca	11	>80	ambiental	colectivo	>40	100
Zapoteca	32	>80	ambiental	colectivo	>40	100
Mixe	35	>80	ambiental	colectivo	>40	>80
Maya	34	>80	despojo	colectivo	>30	>60

Tabla 3. Elaboración propia.

Con base en esta tabla, se observa que los escenarios por los que apostaba esta investigación tener resultados favorables, en realidad no son contundentes. Estos escenarios tienen como supuestos la existencia de afectaciones al territorio como despojo de tierras o daño ambiental, y son:

Resistencia	No resistencia
% altos de comunidades que se identifican indígenas	% bajos de comunidades que se auto identifican indígenas
Se movilizan en colectivo	No se movilizan en colectivo
No hay suficiente afinidad política	Hay suficiente afinidad política
No hay suficiente percepción de inseguridad	Hay suficiente percepción de inseguridad

Tabla 1. Véase en la página 24.

Básicamente, se esperaba que las variables de identidad (auto adscripción), afinidad política y percepción de inseguridad tuvieran algún impacto en los eventos de resistencia registrados. Y, aunque en la tabla se reconoce que las comunidades con menor número de eventos de resistencia a su vez tienen porcentajes altos tanto de afinidad política como de percepción de inseguridad, existen comunidades en donde se cumplen estos criterios, pero el número de eventos donde resisten es creciente y tienen porcentajes altos de auto adscripción. Por tanto, no se pueden hacer generalizaciones de que estas variables inciden en la decisión de las comunidades cuando resisten ante megaproyectos.

Asimismo, los datos hemerográficos no son herramienta suficiente. En la siguiente gráfica se muestra la distribución de la frecuencia de noticias de resistencia de 2018 a 2023.



Gráfica 11. Elaboración propia.

Desde 2019, después del auge de las Consultas Previas a estas comunidades sobre los megaproyectos, cada vez fue en decadencia la continuidad de ese tipo de noticias. Además, hay que recordar que el discurso oficialista ha colocado en la agenda pública otros temas que han

causado enormes controversias en la población. De ahí se entiende que la relevancia mediática decaiga durante un largo periodo de tiempo.

En concordancia, valdría la pena explorar periodismo independiente que documente esta resistencia desde otra perspectiva. De igual forma, es necesario encontrar datos más actualizados que puedan representar la afinidad política, para que ésta sea más representativa y apropiada con periodos de tiempo más actuales. Asimismo, sería interesante estudiar a más profundidad la estrategia mediática que hay detrás de todo el sesgo informativo sobre los eventos de resistencia de comunidades indígenas. Al menos en este sexenio resulta de gran intriga puesto que el Ejecutivo prometió no darle la espalda y atender las inquietudes de estas comunidades abandonadas por el Estado.

Finalmente, este análisis considera que una nueva variable sobre la cercanía territorial de las comunidades afectadas con las obras de los megaproyectos puede ser otra vertiente para entender la resistencia indígena desde una perspectiva más amplia de los daños al que están expuestas con estas construcciones. Así también, sería relevante considerar el tipo de megaproyecto del que se trate. Es decir, si un megaproyecto no representa afectaciones sustancialmente negativas para el medio ambiente o el territorio, puede ser que sea más aceptado por las comunidades.

Conclusión

El estudio de la variación de la resistencia indígena ante megaproyectos desde una perspectiva cuantitativa sigue siendo de vital importancia, incluso en situaciones donde los resultados sobre la influencia de variables específicas, como la identidad, afinidad política y percepción de inseguridad, no resultan contundentes. Aunque la ausencia de conclusiones firmes puede ser inicialmente desconcertante, esta falta de correlación subraya la complejidad inherente a la dinámica de la resistencia indígena, así como el desafío de encontrar y manejar datos adecuados. Por su parte, la inexistencia de una correlación evidente no desacredita la necesidad de explorar estas variables en profundidad, sino que resalta la necesidad de considerar un acercamiento más holístico e integrado, combinando tanto métodos cuantitativos como cualitativos.

El estudio de la variación de la resistencia indígena en el contexto mexicano no solo enriquece la comprensión de los desafíos específicos que enfrentan las comunidades indígenas en este país, sino que también proporciona valiosas contribuciones teóricas que pueden extrapolarse a otros contextos. Asimismo, la reflexión sobre las motivaciones para la resistencia, que va más allá del daño ambiental o despojo, ofrece una perspectiva valiosa para comprender las complejidades de los movimientos de resistencia indígena en diversas realidades. En este sentido, los hallazgos en el caso mexicano sirven como un marco teórico transferible, proporcionando *insights* para investigaciones comparativas y contribuyendo a la comprensión más amplia de los desafíos y estrategias de resistencia que enfrentan las comunidades indígenas en diferentes partes del mundo frente a megaproyectos.

Además, la falta de resultados contundentes no invalida la importancia de abordar la resistencia indígena desde una perspectiva cuantitativa, ya que este tipo de estudios contribuyen a la acumulación de conocimiento, destacando las complejidades y las interconexiones que caracterizan a estos fenómenos. Este texto rescata la intención de considerar variables que vayan más allá del daño ambiental o despojo como únicas motivaciones para participar en actos de resistencia. Porque si bien son los más acertados, no es posible dejar de lado elementos que pueden ser útiles al análisis. En ese tenor, los resultados obtenidos sólo son una aproximación de las razones por las cuales la resistencia de las comunidades indígenas frente a megaproyectos varía. En cambio, para obtener respuestas mucho más contundentes, se propone que otra investigación continúe con la realización de entrevistas a las comunidades afectadas. En la coyuntura actual, estas comunidades se encuentran en un contexto sociopolítico complejo porque estos

megaproyectos siguen construyéndose a pesar de las demandas, por lo que el acercamiento hacia ellas resulta en complicaciones de logística para la autora de esta investigación.

Bibliografía

- Acacio, Juan Antonio y Gabriela Wyczykier. “Territorios en conflicto: resistencia mapuche contra el fracking en Vaca Muerta”. *Anales de Antropología* 55, no. 11 (julio-diciembre 2021). <https://www.scielo.org.mx/pdf/aa/v55n2/2448-6221-aa-55-02-179.pdf>.
- Alcaldes de México. “Los estados que tuvieron más votos para AMLO”. Última modificación 9 de octubre de 2018. <https://www.alcaldesdemexico.com/notas-principales/los-estados-que-tuvieron-mas-votos-para-amlo/>.
- Álvarez Rodríguez, Irene María. “Verde y plata. Mineros ambientalistas en Wirikuta”. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, no. 156 (otoño 2018). <https://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v39n156/2448-7554-rz-39-156-00145.pdf>.
- Andrade Salazar, José Alonso. “La resistencia social como resistencia compleja-termodinámica: Acercamientos desde la complejidad y la termodinámica”. *Revista Kavilando* 12, no. 1 (junio 2020). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/377/3771835022/html/>.
- Auditoría Superior de la Federación. “Auditoría de Desempeño: 2019-1-47AYH-07-0257-2020”. Informe de la auditoría 257-DE (2020). https://www.asf.gob.mx/Trans/Informes/IR2019c/Documentos/Auditorias/2019_0257_a.pdf.
- Auty, Richard. *Sustaining Development in Mineral Economies, The Resource Curse Thesis*. Londres: Routledge, 1993.
- Banco Interamericano de Desarrollo. “Megaproyectos: beneficios más allá de la infraestructura”. Consultado el 20 de agosto de 2023. <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/como-financiar-megaproyectos-de-desarrollo-urbano/#:~:text=Megaproyectos%3A%20beneficios%20m%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20la%20infraestructura&text=Cuando%20tienen%20%C3%A9xito%2C%20los%20megaproyectos,y%20mejorar%20las%20condiciones%20sanitarias>.
- Ficha técnica del tren maya: aspectos legislativos, ambientales, económicos y socioculturales*. México: Cámara de Diputados, septiembre 2019. <https://www.trenmaya.gob.mx/wp-content/uploads/2021/01/Ficha-Te%CC%81cnica-Tren-Maya.pdf>.
- CEMDA. *Informe sobre la situación de las personas y comunidades defensoras de los derechos humanos ambientales en México 2022*. Ciudad de México: CEMDA, 2023.
- CEMDA. “Megaproyectos”. Consultado el 13 de mayo de 2023. <https://www.cemda.org.mx/megaproyectos/>.

- Chávez Galindo, Rodolfo. “El conflicto Presa La Parota”. En *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. México: SIPIG-UNAM, 2009. https://www.nacionmulticultural.unam.mx/edespig/diagnostico_y_perspectivas/RECUADROS/CAPITULO%2010/3%20e1%20conflicto%20presa%20la%20parota.pdf.
- Convenio 169 de la OIT. Artículo 6, fracción 2. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_345065.pdf
- CPEUM. Artículo 2, apartado A fracción I y apartado B fracción IX. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>.
- De las Casas, Bartolomé. *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquía, 2006.
- Dür, Andreas y Bernd Schlipphak. “Elite Cueing and Attitudes towards Trade Agreements: The Case of TTIP.” *European Political Science Review* 13, no. 1 (2021). <https://doi.org/10.1017/S175577392000034X>.
- European Center for Constitutional and Human Rights. “Parque eólico en México: empresa francesa ignora los derechos indígenas”. Consultado el 29 de agosto de 2023. <https://www.ecchr.eu/en/case/wind-park-in-mexico-french-firm-disregards-indigenous-rights/> .
- Fernández, Francisca. “Acuerpamiento, justicia y ética/ política de los cuidados”. *Alianza Biodiversidad*, 5 de julio de 2022. <https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Acuerpamiento-justicia-y-etica-politica-de-los-cuidados>.
- Ferraro, Kenneth. *Fear of crime: interpreting victimization risk*. New York: State University of New York Press, 1995.
- Fisher, William H. “Megadevelopment, Environmentalism and Resistance: The Institutional Context of Kayapó Indigenous Politics in Central Brazil”. *Human Organization* 53, no.3 (1994).
- Flyvbjerg, Bent. “What you Should Know about Megaprojects and Why: An Overview”. *Project Management Journal* 45, no. 2 (abril 2014). doi:10.1002/pmj.21409.
- Gobierno de México. *Consulta Libre, Previa e Informada sobre el Proyecto de Desarrollo Tren Maya, presentación de resultados* [diapositivas]. México, 2019. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/518708/presentacion-resultados-consulta-tren-maya-diciembre-2019.pdf>.

- Gómez Izaguirre, Emiliano. “Romantizar las resistencias indígenas también es discriminación”. *Cultural Survival*, 30 de septiembre de 2020. <https://www.culturalsurvival.org/news/romantizar-las-resistencias-indigenas-tambien-es-discriminacion>.
- González Higuera, Sally, Juan Carlos Colmenares Vargas y Viviana Ramírez Sánchez Vargas. “La resistencia social: una resistencia para la paz”. *Revista Hallazgos* 8, no. 15 (enero-junio 2011). <https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835204013.pdf>.
- Heller, Léo. *El impacto de los Megaproyectos en el Derecho Humano al Agua y al Saneamiento- Informe del Relator Espacial sobre los derechos humanos al agua potable y el saneamiento a la 74ª Asamblea General de la ONU*. OHCHR, 2019. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Water/Human-RightsandMegaprojectsUserfriendly_SP.pdf.
- Grieta Medio Para Armar. “Hidroeléctrica La Parota (Guerrero)”. Consultado el 13 de julio de 2023. <https://www.grieta.org.mx/index.php/proyectos-hidricos/la-parota-guerrero/>.
- Ibarra López Ignacio, Héctor Calleros y Jorge David Cortés-Moreno. “Estimaciones, identidad y la relación entre uso de la lengua y autoadscripción”. *Papeles de Población*, no. 103 (enero-marzo, 2020). <http://dx.doi.org/10.22185/24487147.2020.103.07>.
- Informe La Cuenta Pública 2020- Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. <https://www.cuentapublica.hacienda.gob.mx/work/models/CP/2020/tomo/VII/Print.AYH.01.INTRO.pdf>
- Iniciativa Climática de México. *Estudio Sobre La Influencia De La Central Termoeléctrica De Tula, Hidalgo, En La Calidad Del Aire Regional*. México: ICM, 2021. <https://www.iniciativaclimatica.org/wp-content/uploads/2021/03/Central-Termoele%CC%81ctrica-Tula.pdf>.
- Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas y Secretaría de Hacienda y Crédito Público. *Protocolo Para El Proceso De Consulta Libre, Previa E Informada A Los Pueblos Y Comunidades Indígenas Del Istmo De Tehuantepec De Los Estados De Oaxaca Y Veracruz, Respecto De La Creación Del “Programa De Desarrollo Del Istmo De Tehuantepec*. Ciudad de México: INPI-SHCP, 2019. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/448554/PROTOCOLO_CONSULTA_INDI_GENA_PROGRAMA_DESARROLLO_ISTMO_TEHUANTEPEC.pdf.

- IWGIA. “El mundo indígena en 2020: México”. Última modificación el 25 de mayo de 2020. <https://www.iwgia.org/es/mexico/3745-mi-2020-mexico.html#:~:text=En%20el%20territorio%20mexicano%20habitan,derivan%20en%20364%20variantes%20dialectales>.
- Johnston Conover, Pamela. “Political cues and the perception of candidates”. *American Politics Quarterly* 9, no. 4 (octubre 1981). <https://doi.org/10.1177/1532673X8100900403>.
- Ley, Sandra. “To Vote or Not to Vote: How Criminal Violence Shapes Electoral Participation.” *Journal of Conflict Resolution* 62, no. 9 (2018).
- López Bárcenas, Francisco. “Los movimientos indígenas en México: rostros y caminos”. *El Cotidiano*, no. 200 (noviembre-diciembre 2016). <https://www.re-dalyc.org/pdf/325/32548630006.pdf>.
- McAdam, Doug. "Political Opportunities: Conceptual Origins, Current Problems, Future Directions." En *Comparative Perspectives on Social Movements*. Editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer Zald. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- McAdam, Doug. “Introduction: Opportunities, Mobilizing Structures; Framing - Toward a Synthetic Comparative Perspective on Social Movements." En *Comparative Perspectives on Social Movements*. Editado por Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer Zald. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Melucci, Alberto. "The Process of Collective Identity". En *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Cambridge: Cambridge University Press, 1996.
- Moreno, José Eduardo. “Pensar la ideología y las identidades políticas. Aproximaciones teóricas y usos prácticos”. *Estudios Políticos*, no. 35 (mayo-agosto 2015). <https://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n35/n35a2.pdf>.
- Naciones Unidas- Derechos Humanos. “ONU-DH: el proceso de consulta indígena sobre el Tren Maya no ha cumplido con todos los estándares internacionales de derechos humanos en la materia”. Última modificación 19 de diciembre de 2019. <https://hchr.org.mx/comunicados/onu-dh-el-proceso-de-consulta-indigena-sobre-el-tren-maya-no-ha-cumplido-con-todos-los-estandares-internacionales-de-derechos-humanos-en-la-materia/>.
- Observatorio de Conflictos Mineros en América Latina. “Conflicto Minero: Pueblo Wixárika defiende su territorio sagrado Wirikuta de la destrucción minera”. Consultado el 15 de julio de 2023, https://mapa.conflictosmineros.net/ocmal_db-v2/conflicto/view/202.

- Olivera Lozano, Guillermo. “La Reforma Al Artículo 27 Constitucional Y La Incorporación De Las Tierras Ejidales Al Mercado Legal De Suelo Urbano En México”. *Scripta Nova* IX, no. 194, (agosto 2005). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-33.htm#:~:text=Con%20la%20reforma%20de%201992,ordenada%20al%20desarrollo%20urbano%20legal>.
- Olson, Mancur. “La Lógica de la Acción Colectiva”. En *Diez textos básicos de ciencia política*. Madrid: Ariel, 2001.
- Ponce Parra Rafael y Jesús Guarneros. *La Consulta Previa- Análisis de normativa como instrumento en la interacción entre estados y pueblos indígenas*. Ciudad de México: ProDESC, 2021. <https://prodesc.org.mx/wp-content/uploads/2021/10/consulta-previa-libre-informada-prodesc-derechos-pueblos-indigenas.pdf>.
- Sarmiento Silva, Sergio. “El Consejo Nacional de Pueblos Indígenas y la política indigenista”. *Revista Mexicana de Sociología* 47, no. 3 (julio- septiembre, 1985).
- Scheidel, Arnim et al. “Global impacts of extractive and industrial development projects on Indigenous Peoples’ lifeways, lands, and rights”. *Science Advances* 9, no. 23 (junio 2023). doi:10.1126/sciadv.ade9557.
- Shepsle Kenneth y Mark S. Bonchek. *Las fórmulas de la política: instituciones, racionalidad y comportamiento*. Ciudad de México: Taurus-CIDE, 2004.
- Silva, Enrique. “¿La afinidad política es transaccional? *El Financiero*, 1 de noviembre de 2023. <https://www.elfinanciero.com.mx/monterrey/2023/11/01/enrique-silva-la-afinidad-politica-es-transaccional/>.
- Slim, Hugo. “What is development”. *Development in Practice* 5, no. 2 (mayo 1995). <https://www.jstor.org/stable/4028933>.
- Tarrow, Sidney. *Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 1994.
- Useche, Oscar. “La resistencia social como despliegue de la potencia creativa de la vida” en *Ciudadanos en son de paz. Propuestas de acción no violenta para Colombia*. Bogotá: Corporación Universitaria Uniminuto, 2008.
- Valdivia Dounce, María Teresa. “Políticas y reformas en materia indígena, 1990–2007”. *Argumentos (Méx.)* 22, no. 59 (enero-abril 2009). <https://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n59/v22n59a5.pdf>.

Verba, Sydney y Norman Nie. *Participation in America: Political Democracy and Social Equality*. Nueva York: Harper and Row, 1972.

Zárate Hernández, José Eduardo. “Del indigenismo a la inigeneidad. Los dilemas del pluralismo étnico contemporáneo”. *Andamios* 16, no. 40 (mayo-agosto 2019).